

**[MUESTRARIO]**

## **Relatos de camioneros de Villa Madero, Michoacán** **Entrevista a Javier Rosales y José María Ayala**

**Diana Estefanía Ortega Gómez<sup>1</sup>**

Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia, UNAM

diana1602maderi@gmail.com

---

<sup>1</sup> Es egresada de la Licenciatura en Literatura Intercultural, en la Escuela Nacional de Estudios Superiores, UNAM, Unidad Morelia.

## Introducción

Esta transcripción es uno de los materiales obtenidos en el trabajo de campo realizado en el año 2020 para mi tesis de licenciatura: "Segundos para morir' y otros relatos de camioneros de Villa Madero, Michoacán", para obtener el título de licenciada en Literatura Intercultural. Dicho trabajo es una propuesta teórico-metodológica interdisciplinaria que toma herramientas de la literatura oral, las artes verbales, la historia y la antropología. Se realizó con el objetivo de conseguir relatos localizados en las memorias de las personas que se dedican o dedicaron al manejo de automóviles de carga en el municipio de Madero y los diferentes contextos en los que se mueven.

Madero es un municipio al que se le considera dentro de la zona de Tierra Caliente, en el estado de Michoacán, sin embargo buena parte de él se encuentra entre la Sierra Madre occidental y el Eje Neovolcánico. Villa Madero es su cabecera municipal y está localizada en una de las zonas más altas de este, por lo que queda en contacto con bosques abundantes de pino, encino y cedro. La explotación forestal fue por mucho tiempo la actividad económica más importante de la zona. El surgimiento y crecimiento de los camioneros de Villa Madero es, pues, consecuencia de la necesidad de mover los productos obtenidos en lo más remoto del bosque hacia las ciudades.

Desde los años setentas, con el nacimiento de Productora Forestal de Acuitzio y Villa Madero S. de R. L., los camioneros han sido figuras importantes, pues ellos fueron usualmente las primeras personas en enterarse de los acontecimientos de cada pueblo y ranchería (lo que los hizo también medios de comunicación hasta antes del actual alcance de las tecnologías de comunicación); los que se preocupan antes que nadie por las condiciones de los caminos y se enteran de quiénes son los mejores mecánicos en los alrededores. Todo esto ha hecho que los choferes se conviertan en narradores que llevan sus historias entre una parada y otra transmitiendo tragedias, conocimientos, sentencias y diversión a todo aquel que esté dispuesto a escuchar.

Esta muestra comprende relatos autobiográficos, testimonios e historias de vida donde el narrador cuenta aquellas cosas que vivió, pudo presenciar o que son importantes en su entorno. En cada fragmento narrativo existe una fuerte co-

nexión sentimental entre el narrador, los personajes y los acontecimientos. Estos sentimientos suelen ser de sufrimiento, pues crean una historia de vida en donde se ven a ellos mismos luchando contra las adversidades, momentos de gran dolor y agonía, aunque también lo son de cariño y añoranza por una vida que, a pesar de ser complicada, es bella y les ha dejado muchas enseñanzas.

Uno de los temas abordados en la tesis es cómo las narraciones personales no buscan la verdad del hecho, sino simplemente ser verosímiles y dar significación personal —de la reconstrucción— de lo experimentado. Así, se llegó a la conclusión de que los locutores no narran estas historias simplemente por contar su vida, más bien construyen recuerdos para darle sentido.

En esta ocasión presento la entrevista realizada a Javier Rosales y a José María Ayala. La documentación se llevó a cabo el 20 de noviembre del 2020 en la casa de Javier. Ambos nos dejan ver en estas páginas sus conocimientos técnicos adquiridos por la experiencia en el camino, como en "Le sacó el aire de las llantas" y "Cargao no escucho música", relatos en donde hablan de las cosas que se aprenden al estar tras el volante —este tipo de relatos son mayoría entre los camioneros—. Su cosmovisión salta a la vista en historias como "Así es la vida de un camionero" y "No hay un chingón", en las que nos dicen sus sentires y pensares respecto a su vida de choferes. Otros ejes centrales de estos relatos son los que giran en torno a su gastronomía —que va desde comida y bebida, hasta drogas—, las historias sobrenaturales, las de accidentes y las de violencia o peligros en el camino.

Así pues, en estas páginas se enmarca una gran cantidad de emociones transmitidas en forma de relatos, los cuales existen en un inmenso mar de historias de camioneros, únicas e irrepetibles, y que por ser tan personales, suelen morir con sus narradores. En este trabajo, cada uno de los entrevistados se ve como una fuente de información, pero también como individuos que aceptaron compartir su intimidad con el mundo a través de mí.

Por último, como apunte técnico, es preciso aclarar que tanto la metodología de documentación, como la del tratamiento de los materiales se basa en la propuesta del Laboratorio Nacional de Materiales Orales (LANMO), hasta la etapa de transcripción: se transcribe de la forma más literal posible sin omitir titubeos y repeticiones. Cada intervención se anota anteponiendo el nombre del locutor. La

puntuación refleja tanto las pausas del interlocutor como la puntuación gramatical. Se identifican fragmentos, clasificados como arte verbal o conversacionales, y se les asigna un título. También se señala el momento exacto en que da inicio la secuencia en el video. De igual modo, las intervenciones semipasivas se escriben entre corchetes. Sirvan, pues, los siguientes relatos para el gusto de los y las lectoras en general, o para quienes estén interesados en el tema como un fenómeno de investigación o estudio.

### **Ficha Técnica**

Datos del acto comunicativo

**Fecha:** 15 de noviembre del 2020

**Duración:** 02:02:05

**Lugar:** Michoacán, Villa Madero

**Lugar (espacio concreto) en el que se llevó a cabo el registro:** Casa de Javier Rosales

**Personas presentes:** Javier Rosales, José María Ayala

**Documentadores:** Diana Estefanía Ortega Gómez y Dulce Yeriley Ortega Gómez

**Medio(s) de grabación:** Cámara SONY HXR-NX70N y teléfono celular Huawei Y9s

### **Datos de los hablantes**

**Nombre:** Javier

**Apellidos:** Rosales

**Sexo:** Masculino

**Ocupación / oficio:** Camionero

**Año de nacimiento:** 1965

**Lugar de nacimiento:** La Palizada, Madero, Michoacán

**Lengua(s) materna(s):** Español

**Otras lenguas:** No documentado

**Escolaridad:** Primaria

**¿Sabe leer y escribir?:** Sí

**Estado civil:** Casado

**Nombre:** José María

**Apellidos:** Ayala

**Sexo:** Masculino

**Ocupación / oficio:** Camionero

**Año de nacimiento:** 1977

**Lugar de nacimiento:** Villa Madero, Michoacán

**Lengua(s) materna(s):** Español

**Otras lenguas:** No documentado

**Escolaridad:** No documentado

**¿Sabe leer y escribir?:** Sí

**Estado civil:** Casado

Transcrito por: Diana Estefanía Ortega Gómez

## Cargao no escucho música

Arte verbal

[Clip 00005-1; 00:00:00]

DIANA: ...técnica me diga. ¿Ya?, ¿ya está grabando? [ya] Okey. Pues, si quiere empezamos con que me diga su nombre, su edad y de dónde es, y pues cómo empezó con esto de, de la madera.

JAVIER: No, ese, pues yo me llamo Javier Rosales, [ajá] le decía, y pus empecé bien chiquillo en lo de la madera. Donde..., primero empecé aquí en cerro del Moral, [ajá] que es el de aquí de Villa Madero, onde empecé yo a andar. Yo soy nacido en La Palizada [mm, mjm], y a los once años empecé a andar aquí de chalán [mm] y ya, como a los doce años, este, fue que conocí a tu abuelo, [mjm] conocí a un señor de aquí, al último fue mi padrino [mm, mjm]. Este, conocí, pues, varios de los ejidatarios de aquí y empecé a trabajar en un camión, eh. Aquí del cerro del Moral fueron mis primeros viajes de, de madera. Que hasta, por cierto, en el segundo viaje que venía, [ajá] eh, los, los casetes, se puede decir, ¿no?, eran de este tamaño [ah], como una película, [ajá] y venía yo poniéndole al estéreo un, pus, yo quería sentirme [ajá] chingón, ¿vedá? [risas] [sí, sí, sí] Y venía poniendo un casete de esos, y me andaba viniendo derecho en una bajada que está aquí arriba [ah]. Me puse a ver el estéreo y para meter el casete, y no, pues cuando acordé ya me iba. No, y que lo suelto y que agarro el volante, y siempre lo controlé y ya me vine [mm], y ya pal tercer viaje yo dije: "No, ya no oigo música". Y, y de allí para acá yo agarré eso de que yo ando en el camión y cuando vengo así cargado y eso, no me gusta oír música [ah], solamente de vacío [ah, okey], de vacío sí.

DIANA: Para ir concentrándose.

JAVIER: Sí, voy, pus, oyendo mis canciones, pero cargao no me gusta porque te descuida, te hace que te descuides. Por cambiar un..., ahorita, pues, es una memoria, ¿vedá? [mjm], por cambiar una memoria te descuidas del volante [mjm].

## Como le empecé a la madera y a echar talacha

Arte verbal

[00:02:21]

JAVIER: Pero sí, aquí empecé yo en el trozo aquí en el cerro. Luego enseguida está el ejido de Acateñ [ajâ] y de ahí ya me cambié para allá, me mandaron a aquel lado y, y fue donde seguí ya trabajando, fui agarrando más experiencia [mh]. Y luego, pus ya empecé a hacer inventos, me gustó la mecánica [ah, mjml], y en el cerro pus desarmaba carburadores. En aquel tiempo eran de gasolina los camiones. Desarmé carburador, desarmaba el..., lo de los frenos [ajâ], todo el sistema, porque a veces no agarraban los frenos [mjml], y pus en el cerro, en lo que me cargaba la grúa, me ponía a echar talacha [mm, mjml], y arreglalos para, para seguir cambiando.

DIANA: Y así fue aprendiendo de todo.

JAVIER: Sí, al mismo tiempo aprendí manejar bien, aprendí a andar en, en el tiempo de aguas, en el lodo [uy, sí], aprendí a la mecánica, y ya, pus al último fueron ya puros camiones de diesel [mjml]. Y ya luego ya me compré ya, pus, ya más grande, me compré una grúa [mm], y ya compré mis camiones, ahí al paso, pues [sí, poco a poco], porque, pus, yo me crié huérfano, yo no tenía nada, completamente nada. Deja ver qué [sí]. El muchacho ya llegó. Pásale, Chema.

José MARÍA: Javier.

DIANA: Hola, ¿qué tal?

José MARÍA: Buenos días, ¿o qué, tardes?, ¿qué son?

DIANA: No sé. Tardes ya.

JAVIER: ¿Vienes solo?

José MARÍA: Sí.

JAVIER: Siéntate, vamos a hacer una entrevista de cuando anduvimos en el, en el trozo.

## Metodología

Conversación

[00:04:05]

JAVIER: Él es más chico que yo, o sea, él es... ¿Te gano con cuántos años?

José MARÍA: Con diez.

JAVIER: Yo tengo cincuenta y cinco años [ajá], y él ¿qué?, ¿cuarenta y cinco?

José MARÍA: Cuarenta y tres.

JAVIER: ¿Cuarenta y tres? Te gano.

José MARÍA: Ya voa cumplir cuarenta y cuatro.

DIANA: ¿Y también ha estado de camionero, en la madera, durante mucho tiempo?

José MARÍA: Duré como siete años.

DIANA: ¿Y usted era camionero también o era de documentador o de otra cosa?

José MARÍA: Chofer.

DIANA: Mire, le, le platicaba que lo que yo hago es que hago entrevistas. Así, ahorita pues estoy buscando justo a los camioneros, a la gente que está en la madera [mm], y que me cuenten sus historias, pues de todo: de accidentes, o de fantasmas, de sustos, o de animales que se..., o enfermedades o todo, pues, lo relacionado a esto de, de andar justo en las carreteras o en las brechas o en el cerro y todo eso, ¿no?

## Tacos bien dorados

Arte verbal

[00:05:10]

JAVIER: Hey, fijate que cuando..., orita que dices de los sustos y todo eso, [mj] eh, lo que más se lleva uno por allá son las traspasadas [mm]. Había veces que a mí me echaban mi lonche [ajá], y a veces no teníamos tiempo ni de comer o hacer lumbre [mm] y se echaba a perder el, los tacos de frijoles, y le abría uno así, ira y parecía que tenían queso, se estiraba lo que se echaba a perder, pues, ¿eda? Y así los dorábamos, bien dorados, y así nos los comíamos. Y agua, porque, pues, pasa uno ríos, zanjas o, o hay ojo de aguas en los paderones, así, baja poquita agua como lo de una manguera de media [mj]. Llenábamos ahí la botella de agua o un ánfora y con eso nos bajábamos el, el taco [el taco] echado a perder. Le hacíamos fiesta

cuando nos hallábamos unas tortillas tiesas en, allí por donde tenía el aserradero tu, tu abuelo [mjml], por esa parte allí una vez yo mismo dejé tortillas [mm] y una vez se me descompuso el camión y duramos tres días en ese rumbo y andaba un compadre, era el grullero [mjml] y los que jalaban el cable de la grúa. Pus nos fuimos lejos, camine y camine porque, pus, el carro se quedó a medio, a medio camino, y no lo podíamos, pues, arreglar. Y yo había encaga..., encargado la pieza [mjml]. Y caminamos buen pedazo, yo me acordaba dónde había dejado las tortillas [risas]. Sí las hallamos [ah, risas]. Ah, hicimos lumbre y a comer tortillas tiesas. Y no, pus era una cosa..., o sea, era bonito, pero al mismo tiempo, pus, las traspasadas te perjudican porque, pus, te acaban con el tiempo el estómago.

### **No conocíamos el camino de día**

Arte verbal

[00:07:00]

José MARÍA: Pues eran traspasadas y aparte la desvelada, que no duermes. Por decir, en esa sierra de, pues te puedo decir que de, de Balcones a, a salir acá a la parte de Morelia o hasta el Capulín, Ranchito, ¿todo eso? [mjml] Pues, prácticamente ese camino no, no lo conocía uno de día, era puro de noche [ah]. Nosotros salimos de aquí los domingos a Morelia, por decir, a las ocho, nueve de la noche. Llegabas, te concentrabas con todos los compañeros. En, en aquel tiempo había café en...

JAVIER: En el puerto de La Sosa.

José MARÍA: En, en, en ahí en Morelia en la salida onde está el puente orita, en la Tenencia Morelos [ajál], había hartos cafés, que cachimbillas, se decían allí [ah, sí]. Allí se juntaba, pus, eran muchos camiones.

JAVIER: Sí, ahí por la orilla del puente, [ajál] on tá el puente ese.

José MARÍA: A las diez, once de la noche se empezaban a juntar los carros los días domingos [mjml], y pus ahí al café, a fumar, a comprar pastillas para no dormir. Empezaba uno a las doce, una de la mañana, empezabas a salir [mhh]. Y se iba el convoy de muchos carros, llegabas a cargar a donde te tocaba, pus a nosotros nos tocó mucho ahí en el Ahijadero, Boca de Lion, cargabas, llegabas amaneciendo y cargabas en el transcurso del día y luego en la tarde de vuelta ya había las caravanas de, de, de camiones, porque había por, pos, pus ora sí, por grúas. Cada

grúa traía sus camiones, teníamos patrones diferentes. Y ya en la tarde de vuelta, a llegar a las cuatro, cinco de la mañana a tu destino a descargar, y vuelta pa atrás. No dormía uno. Y este, pus sí se le sufría mucho en ese tiempo, se tomaba mucha pastilla, mucha droguilla pa aguantarle [sí], porque no había quien le aguantara. Un día o una levantada, dos desveladas, pero ya para ser la quincena o cerrar semana, pus tenías que entrarle a todo.

DIANA: Los pericos, ¿no?

José MARÍA: Sí, pero sí se le sufrió mucho.

JAVIER: Un paresillo. Sí.

### **En segundos pa morir**

Arte verbal

[00:09:03]

José MARÍA: Sí, yo, este, yo anduve trece años trabajando en el trozo y ya después, pus ya cambiamos de destino, ya ahora nos dedicamos a los volteos, somos materialistas ahora. Y pus es lo, algo similar pues, pero acá ya no es, no se compara el trabajo de, de materialista a lo del cerro. Lo del cerro es más sufrimiento, más, más todo, más doble todo el trabajo [mjml]. Así es la vida que nosotros vivimos.

JAVIER: No, pues cuando allá nos llovía, [ajá] bajábanos, los carros se bajaban derrapaos, ¿vedá? Los frenos no te agarran, no, o sea, pues te agarran, pero se arrastran los camiones [mjml].

José MARÍA: Es peor, sí.

JAVIER: Quedas yéndote a los voladeros, o a veces pasas de milagro, sabe cómo será eso. De que las llantas pasan volando por los, por los, por donde empieza algún voladero, ¿vedá? Onde el agua se come el camino [ajá] y no sé, brincas por la misma velocidad que viene el carro en el que estamos, y cargados. Nombre, hay partes donde se baja uno que le tiembla el pantalón y todo. Nombre, y ya te pones a pensar, ya cuando, cuando estás abajo, ya que bajaste, y dices: "¿Y cómo bajé?". Hay veces que vienen los carros bien atravesados así, mira, y luego se dan la vuelta así en el lodo y van pal otro lado, pero una cosa así, ira, como en segundos, que si ahí se le va a uno, se, pues, te mueres de..., te vas a los voladeros. Tan muy altos, ta muy hondo donde cae uno [mjml], pues es en segundo pa morir.

José MARÍA: Y anda como adrenalina, porque también había choferes que si llovía no bajaban los camiones, se quedaban arriba. Ora sí que quien tuviera [el valiente]..., le gustaba, el valiente o adrenalina que le gustaba, pus se aventaba, y el que no, no bajaba.

### **Decían que tenía pacto con el diablo**

Arte verbal

[00:10:50]

JAVIER: Anduvimos con un señor, le decían El Chapulín, y él fue muy famoso porque decían que tenía pacto con el diablo.

DIANA: Ah caray, ajá.

JAVIER: Y él, ese señor, pa, él no navegaba pa subir la, lloviendo, ni para bajar. Pa bajar tumbaba un encino y lo, y se lo amarraba atravesado con una cadena atrás del camión [ajá], y ahí venía, inombre!, hacía brecha por donde bajaba. Vieras cómo quedaba, marcados los paderones. O sea, las ramas cómo arremangaban en los paderones, y sacaba tierra, pero él bajaba bien con su carro. Ora, había veces [mjml] que... Los camiones traen en los lados las flechas que hacen girar las llantas [ajá]. A él que se le quebraba una flecha, y una vez se le quebró pasando un río. Entrábanos al agua así, se llama Guacamayas, y entrábanos al río, y al entrarnos, [inicio clip 006; 00:00:00] como había una bajada que bajabanos [mjml] y al llegar al río ya venían calientes las balatas y los tambores, tons, pues las flechas también se calientan por la fuerza que viene haciendo [ajá], y con todo ya caliente, ahí al entrar al río, este le dio pa salir, porque adentro, pus, había ladiones, pozos adentro de [del río], del agua [ajá], sí, piedras [ajá]. Entons, al darle tronó una flecha, y yo le decía:

—Vamos a poner la flecha, yo ahí la traigo.

No quiso. Él era bien así [mm], y dijo:

—No.

Dice:

—Ahorita. Tú esperate.

Pus yo lo jalé, lo saqué de adentro del río jalando y, y toda la bola del diferencial, y lo trabó y lo hizo caminar con una pura flecha [ah], y así se vino con, con el via-

je, hasta llegar con el viaje, ¿te imaginas?, ¿qué necesidad de él? Luego tener que bajar aquí otra vez la bola del diferencial, destrabarlo y ya ponerle la flecha [la flecha].

## Les sacó el aire a las llantas

Arte verbal

[00:01:11]

JAVIER: Ora, una parte donde no podía subir, donde se rajaban los camiones, se levantaban de adelante [ajá], y llegábanos, había veces que, que donde había ya lodo [ajá], hay piedras enterradas, tons está el cachete de la piedra y viene, le hacíamos un empedrado pa que quedara parejo [mjml], pero el peso de la carga hace que se suma; era tierra muy falsa [mmm]. Al llegar así, a la piedra, pus los carros nada más le hacían iruun!, y se apagaba el motor [mm] y se iban pa atrás y, pus, se levantaban de adelante. Y estaba un señor de Morelia con un camión, llegamos, yo venía, ah, yo atrás del señor ese, y nos habíamos quedado poquito abajo en El Capulin [ajá], y al llegar ahí onde estaba navegando el señor, llegaba ahí a la piedra y se le rajaba, se apagaba [mm]. Y ya llegue yo y ya le dije:

—Pus vamos a emparejarle, le echamos piedras.

Y hicimos un empedrado [mjml], y la volvió a subir y volvió a llegar a la piedra y se volvió a rajar, y llega ese señor Chapulín [mjml]. Que le quita las, o sea, le sacó el aire a las dos llantas de ese lado [mjml], pero no todo, no más tanteando que no se, que no se diera la vuelta la llanta en el rin [ajá], o sea, que quedara baja de aire. Tons, al llegar a la piedra, la llanta se sumía [ah], se le sumió la piedra a la llanta, pero subió.

José MARÍA: Dio un brinco [ah].

JAVIER: O sea, y como tenía todo el aire, llegaba y se hacía fuerza y se rajaba, y ya se le sumió la, la piedra a la llanta, y subió solito [ah], y ya, vámonos [ya pasó]. Ya nada más echarle aire otra vez, porque traíamos mangueras, cada quien cargaba su manguera para echarle aire a las llantas, y ya nada más se puso a echarle aire y ya, pero esas son experiencias que te quedas y dices: "O sea, cómo lo...".

DIANA: ¿Cómo se le ocurre [ey, pus sí] o cómo lo piensa?

JAVIER: Pues sí ¿Cómo se le ocurrió? [ajá] Y de ahí fui yo agarrando la experiencia, porque yo empecé bien chiquillo pues, [mjml], pero yo con ese señor siempre anduvimos juntos.

**Era una cosa, pues, muy rápida**

Arte verbal

[00:03:22]

Una vez cargamos en una parte que se llama el Tzintzun [ajáj], y él le echo bien harta carga, y andaba solitito y yo traía dos chalanos [ajáj], y yo traía trece metros de carga y él salió con veinticuatro metros [ah caray] en el carro de él, y nosotros íbamos a acabar de cargar cuando él llegó [ajáj], y por eso decían que tenía pacto con el diablo [risas], porque nos ganó [ah], y era una cosa, pues, muy rápida [sí, sí, sí]. Entonces que se viene, o sea, al salir, haz de cuenta que el cargo en la brecha de arriba así, y yo cargo en la de abajo [ajáj], pus me ganó al salir a, él me ganó acá al salir, me tocó venirme detrás de él. Y veníamos bajando la bajada [ajáj] y que se le poncha la llanta de adelante, la del lado del chofer [mjml], y pus yo traía la llanta, traiba el gato, traiba todo, y yo le ofrecía, pues, luego luego. No, tenía que hacer la cosas como él [como él decía] [como él quería] [risas]. Sacó la llanta, le quitó el arillo y le sacó la llanta [ajáj], y en el puro rin venía [ah caray], y hasta bajar a Acuitzio, y ahí veníamos tras de él [risas]. Duramos como unas cuatro horas, pus el volante durísimo que se pone [ajáj], y luego, como quedaba de lado el camión y con aquella cargonona, pues tenía que venir a vuelta de rueda y ya. Y nosotros ahí sin comer también, [risas] habíamos almorzado, pero venimos a dar bien tarde a Acuitzio y íbamos pa CEPAMISA en aquel tiempo [mm], en aquel tiempo se llamaba CEPAMISA, ahorita se llama Escribe, Scribe ¿edad?

José MARÍA: Después fue CRISOBA y ahora es Kimberly Clark.

JAVIER: ¿Era Kimberly?

José MARÍA: Kimberly

JAVIER: Pero ahorita es Scribe, ¿no?

José MARÍA: Creo que sí.

DIANA: Ah, pues todavía lo conocen ahí como la subida de CEPAMISA [sí, la CEPAMISA, así se quedó] [CEPAMISA, CEPAMISA, hasta que...].

## De los sustos

Arte verbal

[00:05:20]

JAVIER: Pero ha cambia..., ha cambiado de nombres [sí] [mm], pero sí, o sea, de, de los sustos por el camino sí, sí hay [sí hay] sí hay espantos.

DIANA: ¿A usted le, le han pasado?

JAVIER: Sí, no, sí. No, a mí una, una vez me, este, allá me pasó un jale, vimos, o sea, nos paramos porque iba una cadena arrastrando atrás en el camión, las traíamos amarradas atrás y se me cayó, iba arrastrando y se oía el ruido [ajá], y pus eran como las, como la una de la mañana, yo creo, en un parte que se llama El Duende [mm], y ya le dije a, iban dos chalanos conmigo, y les dije:

—Acomoden la cadena.

Y me iba yo saliendo del carro también [mj] cuando vi venir una paloma [mm], pus una palomita chiquita normal, ¿veda? [mj], como un pichón pues [sí] y, pero que empieza así, cómo le hacía, iba alentando y se iba haciendo grande. Nombre, cuando venía derecho del camión era como una sábana [ah]. ¡Nombre!, pus cual enredar la cadena, y pus ya, y adelante cruzaba una..., el río, ese río lo cruza uno como tres veces, ¿veda? [mj].

José MARÍA: Sí.

JAVIER: Y, este, no, yo le di recio al camión, volaba el agua pa los lados no más [risas], y no, pus nos asustamos de todos modos de... ¿Te imaginas de ver algo blanco en la media noche? Y [sí] chiquito y luego ya una sábana [no sí], pero sí hay, hay cosas así.

## Los cadenzos en la cuesta de los fierros

Arte verbal

[00:06:47]

Iba una vez en una parte que se llama La Agüita, también ahí, se llama La cuesta de los Fierros [ah, sí]. Ahí me paré también una vez y porque se me quebraron los, los birlos de un lado y no caminaba el camión [mm], y me puse a sacarlos ahí al paso, y al ratito que oigo así, un cadenazo atrás de mí, así en unas piedras que estaban

por el lado de abajo. Nombre, cuando, nombre, que le corro adentro del carro, que me meto, y tenía una cobija y me la puse aquí así, y yo no quería ver [risas], pero poquito le abría así siempre y, pus, yo quería ver a ver si veyá pues algún, pus, eh, [algo] "El Chamuco" dije, o algo pues [ajá], y no, pues no se veyá ni un bulto de nada. Nada más la cadena así, y en cada eslabón se veyá que sacaba chispas [ah caray], y sonaba en las piedra, ino! Y pues yo solitito. Taba bien asustado yo.

### **El camión de la cuesta de los fierros**

Arte verbal

[00:07:44]

José MARÍA: Ahí mismo en el, en La cuesta de los Fierros también había otra, había varios pasos de caminos en la subida [ey], ya de al último había un camión que te rebasaba si, te rebasaba y nunca lo veyas, tú ibas subiendo una subida [mjml], y a mi me tocó una vez. Veníamos varios y de buenas a primeras nos pasó, pus ve, venía la otra brecha de lado de abajo. Todas se juntaban, como dos o tres juntas [sí, sí], y uno, pus, agarraba la más buena, la que más menos subida, porque unas tenían menos subida que otras [ajá], y no más veyá las luces de aquel camión que subía en chinga, en chinga, y acá nunca salía [oh]. Y eso siempre, a varios les pasó eso ahí.

### **La pipa fantasma**

Arte verbal

[00:08:24]

JAVIER: Ey. Pues en el Puente de Fierro también [sí] una pipa que se fue. Íbanos, yo todavía en ese tiempo, yo tenía como diecisiete años [ajá], y íbanos con un compadre que vive acá abajo y con otro señor, él era el patrón, pues [mjml]. Él se llamaba Apolinar Arreola. Íbanos a cargar allá a Soledadita [mm, mjml], y ahí, ah, nos quedamos en el Puente de Fierro, en Peña Blanca [mjml]. Nos orillamos porque vimos que venía un camión allá arriba, y pus ese camión nunca bajó pa bajo, y nosotros ahí nos quedamos esperándolo y viéndolo que venía, y dicen que es la pipa pues, esa que se voltió, esa se fue hasta el río [ah]. Dicen que venía gente agarrada alrededor de la... [del tubo], que traen un

tubo alrededor las pipas [ajá], ¿has visto que traen un tubito? [ajá] Y que de ahí venía gente agarrada y que toda esa gente, pus, ahí se [fue]... Mi señora platica. Dice que se veyá la, el, la sangre en las piedras, abajo en el río [sss]. Ey. No, pero ahí está bien alto. Ta feo.

José MARÍA: Sí.

## Travesuras de chaneques

Arte verbal

[00:09:32]

JAVIER: Luego otro espanto que me pasó a mí aquí en el bosque [mjml], también aquí para este lado, es que los que, dicen que los duendes, otras gentes los conocen que los chaneques [ah, sí, sí]. Y estábamos y dijo mi hermano Ángel, eran las diez de la noche [mjml], y dice mi hermano, y andaba un tío, se llama Juan, dice, dijo mi hermano, dice:

—Ahorita le voy a hablar a los chaneques.

Dijo.

—Para que nos ayuden a descargar.

Nombre, que se oye venir así, ira, pus había harto rollo ya, ya, este, cortado pues, y ya pelado [ajá], y lo entongaban y estaba arriba en el paderón [mjml], pues llegaba uno con el paderon aquí, ira, y te quedaba, pues, a bordo pa echarle al camión [ajá]. Tonces, nombre, pus vimos que se vino cuando aquel empezó a gritarles que a los chaneques [rie], que se viene un pinche como si se hubiera venido toda la madera de allá arriba, todo el rollo del paderón, y luego que se viene otro puño. Dos veces se oyó, y se oía como una guitarrilla, y pues en el cerro ¿cuál guitarrilla? [y sí] [risas] Y se oía la musiquita de una guitarra, y pus nos quedamos, nombre. Y aquel con sus tonterías, y como mi papá murió, pus yo tenía diez años y medio, y yo decía, y el cabrón diciendo:

—Le voy a hablar a mi papá para que nos ayude a cargar.

Y al último no sabes, pues, ni qué [ajá]. Vieras qué desmadre se oía. Y y ya lo que hicimos fue amarrar la carga que teníamos. Me traje poquita carga, ya no lo llené bien el carro [mjml]. Lo que quería era venirme ya, y este, y ellos también ya estaban asustados pues. Pus nos vinimos y al otro día que fuimos temprano a car-

gar [ajá], no había ni un rollo en el camino. Y se oyó clarito cuando se venía, se vino una cuerda, y tonces se vino la otra, y pus yo me metí de reversa, dije: "Va a estar tapado el camino para entrar de punta" [ajá]. Porque de aquí pa allá me agarraba de bajadita pa cargar, y ya me daba la vuelta abajo y ya agarraba la subida [ah, sí]. Tons me metí de reversa, dije: "Ih, vamos a navegar pa cargar". Pus ya de cuesta arriba se te ruedan los rollos pa tras. No, yo me puse de reversa, y pus ¿cuál? No había ni un rollo en el camino. [inicia clip 007; 00:00:00] Y ya me salí y me metí de punta, pero sí hay, hay cosas, y mucha gente dice que no es cierto [no, pero sí].

### **Me jalaban adentro del carro**

Arte verbal

[00:00:12]

A mi una vez, este, aquí también, aquí en el ejido de Villa Madero, en el monte de doña Laborina [mm], la que era mamá del federal de caminos [ah], de Luis Arebalos [sí], allí en ese monte fui a cargar y yo traía la documentación para, pa cargar, pues, en la noche y amanecer en CEPAMISA [ah, aja], que me echaba un viaje en el día y uno en la noche [ah]. Y, este, y fui, nos fuimos a cargar y no, pues, yo allá casi habíamos acabado y aquellos, mis chalanos, se quedaron entre los dos amarrando la carga [mjml], y a mí, yo agarré y fui y me acosté adentro del carro. Y yo traía un gabancito azul, me lo puse aquí en la cara nomás así, pus tenía el cuerpo caliente de que andaba en chinga, no tenía frío, pero me acosté bien agusto en el asiento, pues estaba bien cansado. Yo dije: "Pues yo voy a manejar y ustedes se van a dormir de aquí palla" [ajá]. No, pus cuando siento aquí bien frío en este pie. Onde me agarraron de aquí y me jalaban adentro del carro, y yo me atrancaba con los codos [mm], pero haz de cuenta como si, como si te hinotizaran, o no sé qué pasa, pero yo no podía enderezarme, no podía hablar, no podía gritar, pero estaba despierto [ajá]. Me atrancaba con los codos, me atrancaba hasta con las nalgas [risas], si no, pus yo quería, no pus yo no quería que me jalaran, pues [ajá], pero no podía hacer nada más que el cuerpo así, lo ponía tenso, hasta con esto de aquí sentía que me atoraba en el asiento [mjml], pero no. Y ya cuando al estar apretando reventaron una cadena y, entonces ya fue uno, que es mi compadre [ajá], a buscar un tornillo para añadir la cadena [ajá], y fue que, que me alcanzó ya, pero ya estaba con los

pies colgando en el estribo del carro [ah], o sea, que poquito más que se hubiera entretenido y me alcanzo a ir hasta abajo. Y ya no más lo que hice fue prender las luces del carro rápido, y salió un perro negro de debajo del camión, pero ya el espanto tenía como una hora, yo creo, siguiéndome, porque yo sentía [ajá], sentía la presencia, pues, de que algo andaba tras de mí, y oía un ruido arriba en un pino, y yo hasta les dije a ellos, les dije:

—Me, me van a asustar.

Porque te das cuenta, uno ya [ajá] sabe.

DIANA: Cuando lo trae.

JAVIER: Sí ya cuando trae aquello, y esa vez me pasó eso ahí. Y van dos veces que me, que me han agarrado de aquí [y que lo jalen], de ese pie [ajá], del derecho [ah del derecho], ey. No, ta, de que sí hay cosas, sí hay.

### **Le voy a hablar al diablo**

Arte verbal

[00:03:02]

Una vez también yo estaba diciendo que aquí en el aserradero donde estaba aquí la empresa grande [ajá] había unos rollos de encino así, y me echaron muchos piones para que me ayudaran a cargar, y andábamos en el carro de mi suegro, y le dije a mi cuñado:

—Nombre —le dije—, esos pinches rollos —le dije—. Le voy a hablar al diablo y los voy a subir yo aquí así, ira, solito, por un lado —le digo—. Voy a cargar el carro de volada [ajá].

Pus cargamos aquí y fuimos y tiramos pa CEPAMISA, y me mandaron pal Cablete, hasta allá de Puruaran pa arriba [mm], y allá fuimos y cargamos. Y al otro día, pus, yo venía medio [cansado], pus, desvelaron y bien cansado, y caí en un pozo en el camino [mm]. Pus fue en las aguas, y que se me va el carro y casi se volteó. Se tiró toda la carga y empezó a tirar aceyte de un lado.

Vinimos a Puruaran a arreglarlo, y ya nada más le cambiamos un retén y dejó de tirar aceyte, y ya nos subimos a cargar. Y al estar cargando, ya íbanos a acabar cuando se oyó como si hubieran dejado caer un así, trozo, pero de lo alto [ajá]. Y había unos burros adelante de donde estaba el camión [mjm], tában ahí echados.

No, pues los burros se pararon cuando se oyó ese golpe, se pararon rebuzne y rebuzne y a correr de cuesta abajo, y venían llegando unas vacas arriba [ajá], atrás del camino de la parte de arriba [ajá], venían llegando ahí. Y este, y cuando empieza así a sonar la placa atrás y yo tenía las luces prendidas [ajá], pus estaba cada foco así de lejos de la placa, y sonaba la placa, y yo me fijaba a ver si veyá, pues, una mano, algo, y nada. Y, y teníamos una lumbre para estar viendo, para que nos aluzara y, pus [ajá], de todos modos, pues pa estar viendo áhi más o menos y, este, no pus la lumbre se hacía así. Y tenía un bote de cinco litros donde había sacado diésel pa echarle pa que prendieran los palos [ajá]; haz de cuenta como si le hubiera puesto una patada, una gente, al bote. Pasó por encima de la lumbre onde lo patiaron. Y luego ya eso se fue a la cerca. Estaba una cerca de alambre por el lado de abajo [ajá], y jalaban el alambre, pus yo sí veyá el alambre cómo se hacía y rechinaba feo. Nombre, las vacas bramaban y se fueron y ya no, porque le digo a mi cuñado, el taba acomodando arriba [ajá], le digo:

—Avienta la cadena —le dije— Ámonos.

Pus traíamos la documentación hecha de diecisiete metros [mjml], nomás le echamos doce y ámonos. No, dije: "¿Cómo vamos a estar aguantando aquí esto?". La amarramos y todo y nos queríamos venir y pinche carro bien enfrenao. Me bajaba y le desajustaba más los frenos y nomás no caminaba. Me lo tenía bien enfrenao el pinche Chamuco [risas], pero en vez de ponernos a rezar o algo le menté la madre [ajá], pus pior [risa], y [y] menos lo soltaba. Y luego ya más abajo, —y había llovido como a las diez de la noche [ajá]—, más abajo no, pus que me suelta el pinche carro ya, nombre, ahí pus. Y ya íbamos a llegar a una bajada que está bien clavada [ah], que lo abiento pal lado de la cuneta, no, pus duramos toda la noche pa salir, y acarreando piedras. Nombre, íbamos juntitos con mi cuñado con una lamparota que traíamos [risas], y a llevar piedras. Y le poníamos, y le hacíamos empedrado, y le daba, y pus nunca lo podía sacar pal camino. Y pus ya, ahí le ajuste los frenos y todo, pero no, o sea no, no, no, este, pus no podía sacarlo [ajá]. Ya cuando lo saqué bajamos la bajada, todavía resbalado, pus taba bien mojao. Y no, mi cuñado duró días malo [oh del susto] del susto, sí, pus la bilis [ssss]. Yo también al último ya en la noche despertaba y me acordaba de todo aquello, y todo por andar hablando uno a lo puro pendejo [risas]. Haz de cuenta que lo estaba invocando. Pero onde quiera sucede eso y sí hay, pues, muchos espantos. Es como lo que dicen del dinero [ajá].

## Tesoros en el trozo

Arte verbal

[00:07:30]

Una vez trajimos unos trozos con dinero, con un señor que se llamaba Paco [ajá]. Y fuimos, y el que andaba de documentador, él ya había oído que sí sonaba adentro de un trozo [ah caray] y no dijo nada. Y el que, uno que se llama Dimas, ese era gancharo de la grúa [ajá], y él también oyó y se vino con nosotros y tiramos esos trozos en Acuitzio [ajá].

José MARÍA: ¿Encino eran?

JAVIER: Encino, pero trozonones, taban bien gruesonones y, este, y ya le dijo al encargado del patio. Tons, de acuerdo con el ingeniero que estaba ahí [mj], pus trozaron el trozo y sacaron lana [la lana], la lana [ah], y uno que lo trajo ni siquiera, o sea, pus yo no sabía [ajá], hasta después me di cuenta. Y ese Dimas se vino conmigo, le invité hasta de cenar en Pátzcuaro porque cargamos más para allá de Pátzcuaro [mm], y yo digo, pus le dije a él:

—Pus me hubieras dicho, pus nos llevamos los trozos pa la casa [pus sí], no hubiéramos tirado viaje allá.

De todos modos ni le pagaron el flete al señor este, el que los traiba [mm]. El traiba uno y yo traiba al otro, y en nomás que en uno venía puro pinche ruegoano y en el otro venía plata y no, pus de ahí los que se alivianaron fue el motosierrista, el encargado y el ingeniero, ey, pero pus les fue bien.

## Espuma de plata

Arte verbal

[00:09:00]

DIANA: Que raro ¿no? que esté dentro del...

JAVIER: Sí, pus los meten por los huecos [ah]. Una vez también fui a cargar acá abajo onde se llama El Guajolote, a lo de este Toño Padilla, y fui. Pus se quemó el monte [mm], pero ahí no hay encinos muy gruesos, los que estaban así más gruesos estaban como así [mm], pero había guardos de así, puñitos, como puñitos así, ira, de plata, y estaba la espuma escurrida de los...

José MARÍA: Fundida ya.

JAVIER: Sí, bien fundida [ah]. Y nos hayamos como cuatro, cuatro guarditos así, chiquitos, de pura plata [ah], pero ya era la pura espuma. Y el, y un trozo, fijate, quedaba un rollito [mj], ese estaba en el camino, y pasábanos con la llanta del carro ahí y lo tentábamos, y se caía, y otra vez pasábamos de aquí para allá y tocaba que ir a pararlo y, porque no había, pues, paso [mj], taba bien angosto el camino. Y en ese trozo, pasó don Brígido López, uno de aquí abajo, ya murió, en paz descansa [mj]. Traiba una camionetilla, y con mi hermano Ángel agarramos y le echamos todos los rollos, pus eran de encino.

—Pa la leña —dije—, pa que no nos estorben [mj].

Dijo:

—Echenlos ahí pa arriba.

Y le echamos el de ontaba la...

José MARÍA: El dinero.

JAVIER: El dinero [risas]. No, pus el viejo ahí al rajarlo, imagínate [se lo encontró]. Ey, le salió la lana. No nos tocaba a nosotros, sí, no oyimos nada, na, nos agarramos entre los dos el rollo y pa arriba. Pero no, sí le pasan a uno hartas cosas en el cerro [sí, pues].

## **Bien inflado de la panza**

Arte verbal

[00:10:43]

Partes onde te sumas, duras dos, tres días ahí. Tiras las, se te sume el carro, tiras la carga, lo sacas y lo vuelves a, y ahí estás rodando los trozos a ontá el carro otra vez, lo vuelves a cargar [risas] y entre el lodo, imagínate, y luego a veces sin comer.

DIANA: No, es de lo más difícil ¿no?

JAVIER: A veces duramos dos días, pegan unas dolencias de aquí, ira, en la boca del estómago, de hambre, y al último se infla uno del estómago con unas dolencias, un cólico, pues, que pega [mj]. Yo una vez me venía muriendo [oral]. Duré acá para, de Loma Caliente para abajo [ajá], duré dos días navegando allá. Nos llovió y se nos fue el carro para un lado del camino, y veníamos, éramos tres [mj], y pus ahí los dos días y las noches navegando y ya, hasta que los sacamos y ya, que se

secó tantito y ya, y nos vinimos, y yo ya venía bien inflado de la [comienza Clip 008; 00:00:00] panza.

Y ahí, ahí conocí una hierba, se llama plumilla [mm]. Me coció una señora té, este, le echó como tres ramitas de plumilla [mjm]. Me hizo un té, nombre, haz de cuenta como si me hubieran metido una aguja así, me, un clavo, me desinflaté de volada [ah]. Empecé repite y repite y, y ya, que me da de cenar, y me dio huevo. ¡Uh!, yo dije: "¡h con el huevo me voy a poner peor". Na, me dio, no tenía más la pobrecita señora, unos huevos y frijoles [mjm], y comí. No, ya me compuse bien, a todo dar. Pero sí, las traspasadas sí lo matan a uno.

### **Los aguacates, lo feo y lo chueco**

Conversación

[00:00:41]

No, en eso del trozo yo, una de que ya no me gustó ser talamontes [mm], porque eso de todos modos ahí poco poquito se va, ayuda a acabar con la naturaleza [sí]. Yo tengo, o verás, como veinticinco años que me retiré de eso, de lo de la madera [de lo de la maderal, sí. Se gana muy bien cuando, pues, tiene la suerte [mjm] que compras la madera y tú la vendes, pero, pero desgraciadamente mucha gente no se fija en que tan perjudicando pues, pus tamos perjudicando al mundo [mjm].

DIANA: Y luego los que cortan más de lo que...

JAVIER: Sí, pues te venden un pino, y hay gente que te, que te corta, por ejemplo, si tú le vendes un pino a alguien [mjm], hay gente que te corta cinco. No se diga la gente de aquel lado de Ciudad Hidalgo.

José MARÍA: Ahorita por el aguacate tumban todo. Ya no, ya no es como le hacía uno.

JAVIER: Parejo. Y es lo que yo quisiera saber, ¿qué es lo que hace el gobierno?

José MARÍA: Ahorita acaban de desmontar. Son diecisiete hectáreas aquí enfrente [sss] para huerta de aguacate, y ya está plantada. Diecisiete hectáreas. Ya nos quitó oxígeno, agua, todo, porque cuántas, este, cuánta agua va a ocupar ahí para [el aguacate], para el aguacate [no]. Y es problema que, que nos está acabando ya ahorita la, la tala de la madera [ey].

JAVIER: Y es que mira, fijate, hay una cosa, yo lo veo en la forestal [mjm], en los del

medio ambiente, todos esos que tienen que ver en lo de, en lo del medio ambiente, por ejemplo, ellos dan permisos, pero son permisos chuecos, y hay gente que va y tumba [mjml] y rajan la madera y se llevan la madera y con documentación lavada [mm]. O sea, el gobierno claramente es el que se lleva todo [sí], porque unos dan los permisos, tumban, hacen sus pendejadas, hacen documentaciones, hay quienes hacen documentación falsa y luego como ya la judicial sabe, ya todos saben que, que hubo esos permisos. Ellos mismos te chingan el dinero, o sea, de nada sirve ya [mm] de ir a vender la madera que te va a salir. Lo que vas a ganar lo vas a invertir con, con la ley [mjml], y al último el que gana es el gobierno, la gente no gana nada.

DIANA: Y luego hay que andar, hay que, hay, hay que andarse escondiendo de ellos y todo.

JAVIER: Sí. Oye, aparentemente dices, ah, yo traigo un video onde nos quitan dieciseys por cada cien pesos, el gobierno [ajá], en, en, bueno, en los impuestos, pues de todo [ajá]. Y yo veo una cosa ahí, o sea, en eso, en ese video, pus es la mera pinche neta, pero no nos quitan dieciseys pesos.

Ira, yo ahorita acarreo abono de res [mjml], o sea, la cagada de res para las huertas de aguacate [mjml]. Vamos y, y, este, y en el camino tenemos que darle a los de Pesos y Dimensiones de Michoacán, Pesos y Dimensiones de Guanajuato, Pesos y Dimensiones de Querétaro, más a parte todos los federales de caminos que te agarran en cada tramite. Unos son de cincuenta. Celaya, que es onde están los bandidos, ahí es de doscientos, de cien y de doscientos [ajá], allá para el lado de Querétaro está un poquito más de a cien pesos, pero todo eso nos está perjudicando [no, pues sí] [tocan la puerta].

JAVIER: Pásale.

MUJER: ¿Qué sust...? Buenas tardes.

DIANA: Hola buenas tardes.

José MARÍA: Buenas tardes.

DULCE: Buenas tardes.

JAVIER: Ella es mi hija, mi ñeta y mi esposa la que viene allá.

MUJER: ¿Está grabando?

DIANA: Sí, pero si quiere pasar no, no hay problema [risas].

MUJER: Buenas tardes.

DIANA: Hola, buenas tardes. Mucho gusto.

JAVIER: Y yo que nos pasa ahorita en, en lo de los camiones...

MUJER: Con permiso.

DULCE: Propio.

JAVIER: ...que no nos quitan los dieciseys pesos [ajâ], el gobierno nos quita un, la mitad de lo que ganamos en un flete, se queda el gobierno con él [sí], con eso, porque tienes que pagarles a todo mundo, tienes que darle [mjml].

### **Llamada de auxilio**

Arte verbal

[00:05:08]

Anoche me hablaron a las diez de la noche, el muchacho, este, se fue a sacar su tarjeta de circulación, pero la dejó en la casa y traía la copia del papel que dan antes de que te den, la [ah, sí, mjml], tons se fue a traer un viaje de abono y me habla como, eran como las diez de la noche y dice:

—Hazme un paro.

Dice:

—¿Por qué no me traes la tarjeta? —dice—. Me detuvo un tránsito aquí en Morelia —dice— y esta necio que...

Que le iba a quitar el carro [mjml]. Tons, te imaginas, ¿por qué te van a quitar el camión? Andas trabajando, no andas robando [no]. A los que de veras se roban los camiones y los traen trabajando no les hacen nada, nada les hacen. Entonces, pus te da coraje a veces y se pone uno a discutir con ellos. Y ya lo que le dije al muchacho, le dije:

—Ira, si quieres yo voy —le dije—, pero, pus, me voy a gastar trescientos pesos de gasolina —le dije—. Hazle la lucha, ofrécele unos doscientos pesos, de todos modos ya qué más da [mjml], de todos modos tienes que darle —le digo— aunque te lleve la tarjeta.

Pero, nombre, ya nos dan clave en Morelia [mm]. Entrando a Morelia luego luego tras la patrulla: tienes que darle y ya, hasta salir Morelia. Hay veces que dice uno: "Ya me la saqué, ya", no te agarran allá en la entrada?. Y ya vienes acá llegando a la mera salida [ajâ] y ya te alcanza la patrulla.

José MARÍA: Y ahí hay, ahí hay dos problemas, porque te agarra la patrulla municipal, son unos, y los del estado son otros [mm]. Si te vuelve a parar otra de la municipal, ya la hiciste porque traes contraseña, pero si te para una del estado, pus es otra [otra vez] mordida [risas] [ey].

### **Así es la vida de un camionero**

Arte verbal

[00:06:59]

Pero así es la vida de un camionero y, también, pus lo del cerro, a pesar de que todo, de que la vida es bien sufrida, como dice él de, pus ora sí, pus mal comido y mal dormido y pus bien madreado, pero es una vida bonita que se vivía en aquel tiempo. Ahorita, pus ya no se trabaja como antes, ahorita ya está todo acabado. Antes había mucha madera, había muchos viajes y trabajaba, trabajaba uno mucho. Yo, yo me enseñé a manejar los camiones, pus fue en el cerro, y ahorita, pus ya no, ya no se trabaja igual, ya es diferente y ya no se sufre como antes porque, pus orita ya hay más maquinaria, hay más cosas que, que no había antes. Antes se te quedaba un carro, se te tronaba un diferencial, no había las piezas, ¿cuánto tiempo durabas en el, con el carro tirado en el cerro? [mm] Y ahorita ya hay la más comodidad de ir a Uruapan, a Morelia o así, consigues las piezas más rápido y de volada sacas el carro de donde esté, y antes no, era más tardado todo. Se ponía más difícil. DIANA: ¿Usted también se llegó a quedar ahí mucho tiempo en el...?

José MARÍA: Pus no, porque nosotros traíamos carros nuevos, pero sí veíamos carros así, más viejitos que le batallaban más [mm]. En el tiempo cuando yo, era mi patrón era don Octavio Piñón, y pus traía puro carro nuevo. Casi no le sufrimos por eso, pero sí veía unos compañeros que andaban con sus, con los carritos más jodidos y a puro batallarle. Estos no pasaban nomás de que se desflechaban o se desflechaba uno o cosillas así, pero no, no graves [mjml].

## **No hay uno chingón**

Fragmento conversación

[00:08:42]

DIANA: Y también esto del cerro está en estarle aprendiendo de inicio a fin de todo ¿no?, o sea...

JAVIER: Todos los días...

DIANA: No deja de aprender.

JAVIER: Hay una nueva experiencia.

José MARÍA: Ahí nunca, nunca, nunca acabas de aprender. Día con día es de, vas aprendiendo algo y no hay un chingón, también, que viva para que lo cuente, porque desgraciadamente, eh, todo aquel que dice que fue un chingonazo, que hizo y deshizo, la verdad no lo es [mm], porque nunca acaba de aprender uno [sí, sí, sí].

JAVIER: Es una escuela de... Yo traigo un corrido de, de los camioneros [ah] y es, pus pa eso no se ocupa escuela [mj], y ahí sí aprendes.

José MARÍA: Ahí es a puros golpes de la vida lo que vas aprendiendo.

JAVIER: Ey.

## **Las partes más difíciles**

Arte verbal

[00:09:38]

DIANA: Y por ejemplo, ¿qué ha sido de las cosas o de las carreteras, las situaciones que, las más difíciles que digan: "No, o sea, ya me salvé de esto, ya me puedo salvar de lo que sea"?

José MARÍA: En cuestión de trabajo, pus hay veces que sale uno las partes más di..., más difíciles, los descuidos de uno mismo. Yo, me pasó una vez [mj], andábanos en una comunidad que se llama El Cerro Blanco, onde está la, ¿qué? ¿Era de Cirilo Acosta? Cirilo, ahí.

JAVIER: Sí.

José MARÍA: En donde los arcos, onde está la mina, salí unos riyillos ahí, bien feos, ahí había muchos carros que no subían, y nosotros salimos bien todo. Y unas partes angostas, feas, y me andaba volteando en una parte ancha que, pus no sé qué me

pasó ahí, pero ya a veces el cansancio de uno que ya vienes bien jodido de toda la semana, pus yo ahí me, se me, me, me, me distraí por ahí, no sé qué pasó, en una parte bien ancha. Cuando acordé ya nomás se me fue el carro y ya quedé atorado ahí y ya, nada más les hablé por sí:

—Me estoy volteando.

Y ya llegaron luego luego aquellos. Venía la grúa y, y traíamos una camioneta que andaba al pendiente de nosotros, y ya no más llegaron y no, pus:

—No manches, ónde te fuiste, si saliste lo más feo, y onde te fuiste.

—No sé qué pasó [risas].

Y ni cómo soltar la carga para que se fuera, porque traía madera de dieciséis pies. Eso es delicao pa, pa cargarla es más delicada que la de ocho, o rollos, si traes rollito de uno veinte o trozo de ocho pies, pus, como decían en lo liso, onde estaba feo, pus le gustaba a uno la adrenalina también, te hacía entrarle y le gustaba a uno a veces andar toreando, jugando en el trabajo: "Ah yo sí le doy", "Yo sí paso". Y con esas maderas cortas en un jondión, en un, pus se iba la carga, la tirabas y no pasaba nada, pero con madera de dieciséis pies no podías porque va amarrado al carro, va todo así [mj]. En un jondión de esos fuertes, pus te llevabas el carro.

JAVIER: Pus sí se va uno rodando con la carga con todo y camión.

José MARÍA: Sí y esa vez to..., ahí ni cómo soltarla dije: "Si le soltamos las gatas, pus se va a ir, se va a llevar el camión. No te va a dar tiempo de quitar, de soltar la cadena". Y ya que el de la grúa que me regaña, dijo:

—Órale por mudo.

Me dice, El Mayate, era bien cabrón.

—Hazle un pozo de este lado a la llanta, delante.

Ya me puse, le hice un pozote y ya se, ah, dio vuelta, acomodó la grúa y no había ni dónde amarrar [inicia clip 009; 00:00:00]. De en case la chingada, quito un gallo para añadirlo con otro y amarrarlo lejos, para sujetar la grúa; dijo:

—Ora súbete.

No, pus yo me bajé fácil, brinqué, pero ya pa subirme no podía. Y le decía al otro:

—Súbete tú.

—No —dice—. No, el problema es tu carro.

Pus ya me subí al carro y dije: "Ih, yo siento que hasta aquí llegue". Yo me per-

signé y dije: "Ora Dios". Dándole aquel jalón y yo le doy y que sale el carro. ¡lh!, no la, no me la cría que había sacado el carro ya de ahí. Pero sí son cosas que pasan, pus ya de cansancio, de ya distraído, ya no anda uno, después de tanto día, ya no anda uno bien al cien ya.

## Catálogo de lugares

Conversación

[00:00:41]

Y así se trabajaba en el cerro así, de en partes, lejos cuando andaba uno aquí. Pus aquí, por decir, en que es El Ejido de Villa Madero, Acaten, pus dormía uno bien ya lo, lo más lejos, pus, a Sierra de áhi, áhi estaba.

JAVIER: Sierra del Balcones.

José MARÍA: Sí, eso, Sierra fue...

JAVIER: Villa Madero, Soledadita, Guacamayas [mjml], luego ya ta la, onde se llama La Muñeca, ¿edá?

José MARÍA: Sí.

JAVIER: Todo eso.

José MARÍA: El arenal.

JAVIER: Ta, todo eso está bonito. ¿Sí has ido?

DIANA: Sí, un poquito, eh.

JAVIER: Hay partes bonitas.

JAVIER: Ahí, on ta la piedra blanca, Peña Blanca.

DIANA: Sí.

JAVIER: Dicen, ahí dicen que hay, este, piedras finas.

## Guacamayas

Arte verbal

[00:01:30]

José MARÍA: En Guacamayas, sí ubicas Guacamayas, ¿no?

DIANA: Sí.

José MARÍA: Ya ves, ahí era un pueblito también, que ahí se acabaron de primos

hermanos [sí pues]. Los famosos Reséndiz [ajá]. Nosotros volvimos a trabajar ya, ahora con los volteos anduvimos rehabilitando el camino y a veces nos íbamos a dormir ahí donde estaba la capilla. Te daba miedo ver todo aquello oscuro. Ahí era una parte que estaba bien cerrada de madera, y le dieron a acabarla. Ahorita da tristeza ahí, ta bonito, pero ya ves todo acabado. Muchas ahí también han puesto aquí en la, en la fragua de arriba, ya ves que pusieron mucha huerta de aguacate.

JAVIER: Sí, hay partes que ya están pelonas, sí.

DIANA: Entonces la, la Guacamaya sí todavía da miedito, ¿no?, por todo lo que...

José MARÍA: Ahí sí da miedo. De hecho, daba miedo, hasta cuando vivía la gente, pasar ahí. Había unos...

JAVIER: No, y todavía viven unos de ellos.

José MARÍA: Había un Belén y dos, creo, Rosendo, me acuerdo. A veces si estaban tomando y no estaba el camino por arriba [no], sino que tenías que pasar abajo.

JAVIER: On taba la tiendita.

José MARÍA: Sí. Pasabas y si ellos estaban tomando, ¡ih!, era un pinche... Pasaba uno con ya... Te daba miedo porque te paraban y tenías que invitarles, o te pedían droga, pastillas. Y si les caías bien, pus a toda madre, y si no, te cargaban y eran, era, eran feos ahí.

JAVIER: Yo anduve con el difunto Silvestre Villa, y una vez que ibanos, pus yo tenía catorce años [mjml], ibanos a cargar allá a Soledadita, más allá de la Soledadita, y ahí que nos sale ese mentado Belén, nombre, y estaba pisteando y, pero don Silvestre era bien borracho [risas]. Nombre, el chiste es que empezó, ahí duramos como una hora, y pus a mí me hizo tomar cerveza. De todos modos yo ya me echaba unas desde que tenía doce años [mjml], y pus me tomé una cerveza ahí con ellos. No, aquel, ese señor Silvestre Villa tenía la costumbre de mentar la madre. Con cinco cervezas empezaba a mentarle la madre a uno [risas] [mjml], y era chistoso, decía:

—Chingada, puta madre [risas].

Eso decía. Y este, nombre, yo dije: "Onde se le ocurra mentarle la madre a este viejo". Traiba un pistolón, dije yo: "Aquí lo va a matar —dije—. Hasta a mí me va a joder", pero no. Ya al último le dio más cerveza pa que se las mentara [ah] [risas] y ha...

José MARÍA: Le hacía gracia.

JAVIER: Y había gente que le invitaba cerveza pa que les mentara la madre [risas], pero la mentaba sabroso [hasta se disfrutaba]. No, bien chistoso que era ese señor que en paz descansa también.

## Yo ya armé uno

Arte verbal

[00:04:09]

No, pero hay, en eso de la madera agarra experiencias muy bonitas, con mucha gente. Pus yo, yo chiquillo y yo siempre quise un carro cuando morrillo [mjml], y pues huérfano, pus, ¿de ónde? Yo decía: "¿Cuándo güeyes vas a andar un carro yo?", pero tuve la, la suerte de cuando tenía dieciséis años [mjml] tuve mi primer camión [mm]. Luego lo vendí, lo jugué en la baraja todo lo que me dieron por él [risas]. Y luego me puse y armé uno [ah]. O sea, de lo que aprendí yo a desarmar y armar y hacer todo [ajá] yo ya me armé uno de puros pedazos. Me regalaban una pieza y...

José MARÍA: ¿El azul?

JAVIER: El azul. No, al último pinche carro ahí, allá le daba recio a todos [sss]. Pus lo armé bien a conciencia y todo.

DIANA: Ya estaba mejor que todos los nuevos.

JAVIER: Taba, era un chicharrón el carro, pero [risas] de la cabina, pero de lo demás taba. No, pus lo hice bien, bien [mjml], y bueno, para andar en el lodo lo dejé, preparado para andar en el lodo. No, pus yo en las aguas yo trabajaba y muchos se enojaban.

DIANA: Sí, pus muchos no trabajan en las aguas.

JAVIER: Muchos le ponían tumba burros bien pesados adelante y, pus, no sabían [mm] y los hacían muy pesados los carros de adelante, y yo no, yo no, yo lo traía bien livianito mi carrito.

José MARÍA: Ligero.

JAVIER: Y no, donde quiera subía y con buena cargas. No, pus ahí trabajé para abajo, nomás que toda la vida me ha gustado el [ah, pues]. Pues ahí iban, ahí en Soledadita yo tomaba mezcal, ahí con, con esas gentes, vendían un mezcal buenísimo, yo no sé si lo hacían ahí en Soledadita o [sabe] o de ónde lo llevarían, pero ese era mezcal, no chingaderas [risas]. Na, en Etúcuaro no te hallas un litro de mezcal, pero

de mezcal bueno [¿no? uh]. Nomás es fama que tiene Etúcuaro, pero no, puras cochinadas.

DIANA: Bueno el de allá, el de antes.

JAVIER: Sí, no, pus lo hacían sin azúcar [mm], y ahorita es pura azúcar y...

José MARÍA: Alcohol.

JAVIER: Sabe que le echarán. Ya ni alcohol es, no es alcohol bueno porque tiene un aroma que no es alcohol [mm], y lo que pega, lo que perjudica el estómago [sí]. Yo antes ni cruda me ponía y ahorita, nombre, con un mezcal me pongo bien malo, me pongo...

### **Los Trinos**

Fragmento conversacional

[00:06:46]

José MARÍA: Entons ¿ustedes son prim..., nietas de don Trino?

DIANA: Sí.

José MARÍA: Hijas de Trino.

DIANA: Sí, hijas de Trino.

José MARÍA: No, pus con él, con él anduvo vario tiempo para allá también para allá, Miguel también.

DIANA: Ellos se, se dedicaban mucho también a eso.

José MARÍA: En el tiempo que yo anduve traían uno de chofer, a uno que le decían la Jirafa, Pedro.

DIANA: Ah, sí [risas], sí, sí lo conocemos bien.

José MARÍA: Sí a...

JAVIER: A Blas.

José MARÍA: Andaba Blas.

DIANA: Ah, de él me platicaba, pero a él no.

**Se le subía el muerto**

Arte verbal

[00:07:17]

JAVIER: Él trabajaba con tu abuelo. El Blaquio. Él, a él se le subía mucho el muerto cada vez que venían, ¿cómo se llama?, El Laurel [no ubico]. Están unas cabañas chingonas ahí en El Laurel [mm] ahorita. Está del Puerto de la Sosa para acá. De la que gana pa Morelia y caminas para abajo la bajada, caminas más o menos veinte minutos y está ahí El Laurel, así se llama y allí donde empieza hay una subidita pasando, on tan las casitas ahí del Laurel [ajá].

José MARÍA: Onde viven unas famosas avispas ¿no?

JAVIER: Antes de llegar de ahí, sale uno a la zarzalera y de ahí se le mató un chofer a mi suegro [mm], se le cayó de arriba la carga y [sss] cayó ahí. Se empedaron y mi suegro venía manejando y no sabía bien. Y el chofer cayó sentado, imagínate cómo lo agarró así, ira, y ese era muy amigo de Blas y ese acompañaba a Blas ahí, el espanto [ah]. A mi me platicaba Blas dice, no, dice, dice:

— Ya —dice—, pus primero me asustaba, ya me acostumbré.

DIANA: Ya hasta le dijo súbete.

JAVIER: Ya, ah, sabía que llegando a on taba la cruz, ahí ya, y dice que lo acompañaba hasta salir la subidita [ajá], y ya entra uno a la zarzalera y ya se bajaba [mm]. Pero hay muchas historias de cosas que han pasado ahí pa allá de esa sierra.

DIANA: Y pus también hay mucha gente que, que luego se muere, ¿no?, cargando, o en el camino [si] en accidentes [si].

José MARÍA: Unos también ya and..., están psicológicamente acabados de tanta droga y se hicieron viciosos que no, no le tantearon, se quedaron acostumbrados a la droga.

DIANA: No la midieron.

JAVIER: La medían para echársela [irisas].

José MARÍA: Los choferes de Piñón ya vez cómo estaban todos, estaban bien jodidos, pero pus había uno que estaba joven, el famoso Brusco, taba joven y de tanta droga le dio un infarto y hasta ahí, muchos quedaron en accidentes.

JAVIER: Yo el que sí no volví a ver fue al, este chavo y a...

José MARÍA: Los Corona.

JAVIER: Los Corona del Cablote.

José MARÍA: Sí, a Barbas, José [José], sí.

## Se quedaba parado

Arte verbal

[00:09:55]

JAVIER: Dicen que trae un tráiler. Él se quedaba parao ya con la droga [ah] y él siempre usaba huaraches y empezaba a hacerse así, ira, taba parado y lo veías que se iba así, y se iba, y estaba así y estabas: "Ya se va a cái ese cabrón", como estaba bien grandote [ajá] y, y no se caía ni se meniaba pues pa, pa decir que caminaba o algo, cuando le hacía así, pus era mucho lo que se hacía. Pero como que era ya maña [mj], porque un día veníamos de allá del Capulín [ajá] y, este, llegamos ahí a Umécuaro pa acá de Umécuaro, y se me tronó una llanta [mm] y pus me quedé a medias en el camino porque la otra se bajó mucho, venía bien pesado, y ahí levante el camión pa poner la refacción y llegó él atrás de mí y ya lo vi que se paró y pus vio que no me podía ayudar, pus de volada le puse el gato y me puse a aflojar las tuercas [ajá] y ya, y lo volteaba y lo veía y le hacía así y decía: "Me va a caer" [risas]. Y no, pero se iba bien harto pa delante y luego se hacía harto pa atrás. Yo decía: "No pus va a palomiar pa atrás" [ajá], y no [y no].

DIANA: Se quedaba pegado.

JAVIER: Y yo creo que por lo grande que estaba se veía que se hacía mucho [risas]. A lo mejor y era porque venía bien atizao [pero sí tiene problemas]. No, no, pero no, este, tomaba yo en ese tiempo, poco pastillas, casi no [mm], cuando anduve áhi pa la sierra casi no, ya pa cuando empecé a andar pa la carretera en los Tortons sí [mm]. Un tiempo sí le eché duro.

DIANA: Sí porque si no, no se aguanta.

## Cuando le entró duro

Arte verbal

[00:11:41]

JAVIER: Estuve llevando unos viajes de madera a México [ah] y ya, o sea, anduve de, de vuelta y vuelta, taba [inicia clip 00010; 00:00:00] llevando a México, a Cuernavaca y a San Luis, y pus me fue bien, ¿eda?, me, se puede decir. Como en una semana me gané como setenta mil pesos, y pus yo andaba echando viaje y viaje porque traía dos camiones [ajá], uno mío y uno de Mateo Corona, pero el problema fue que no dormí ocho noches [sss], fue lo que duré. Cuando llegué, estaba la casa, nomás de este lado, no, sí, ya estaba esto así me parece, y ahí me dormí en ese cuarto, taba oscuro, bien oscuro [mm], y pus yo sentía bonito. Taba en lo mero oscuro [mjml] y pus me aventé como tres días dormido [sss], después de no dormir. Y, y yo me daba pendiente, me acordaba pues, porque dos camaradas míos se murieron dormidos por el camino. Yo dije: "Ih, no me vaya a quedar igual", y me daba el pendiente, y pus me dolían los riñones de estar acostado ya, y me levantaba al baño, pero...

José MARÍA: Pero tenías pesadez de seguir durmiendo.

JAVIER: Ey, pero me volvía a quedar dormido.

## A mi también me pasó

Arte verbal

[00:01:13]

José MARÍA: Sí, lo que pasa después de tanto tiempo, uno duerme, uno se queda uno así, privado [ey]. Yo me pasó una vez cuando andábamos por allá por la sierra, esa era como un jueves [mm], y se descompuso la grúa y no nos cargó, y llegamos desde la mañana, y el, lo que el encargado se fue a, a Morelia a traerle las piezas de la grúa. No nos cargaron ni nada, y ya como a las cuatro de la tarde que meto el carro y que me duermo, y ya al estar dormido desperté y me hablaban que aquellos tenían lumbre, ya oscuro:

—Vente a cenar güey.

Me gritaban y:

—Ven y ven.

Y ya me paro y me bajé del carro, pero como que no sabía quién era yo, yo nomás me quedaba viendo: "Bueno ¿quién soy?" o "¿Este carro qué onda?", o sea, como bien ido [mm]. Y ya se me quitó la maña. Dije: "No, yo no me vuelvo a dormir así", porque sí me dio miedo, me susté feo esa vez porque duré rato pa reaccionar, pero ya era la desvelada pues, y la droguilla que se metía uno.

## Cuando le entró duro, parte 2

Arte verbal

[00:02:10]

JAVIER: Yo esa vez aquí, este, pero sí es como que sí me acuerdo que ya estaba aquí esto. Y me acuerdo que me dio un caldo de pollo [mjml], o sea, que mi señora me abría los ojos, me jalaba el bigote, me jalaba esto de aquí, [ahl] dale y dale pues, pa despertarme, pus ya tenían pendiente que nomás me daba vuelta. Me hablaban y "párate para que comas algo".

Me acuerdo que nada más me daba vuelta y se me perdía el mundo. Poquito me acuerdo, y ya cuando me pude levantar [mjml], no, y sí ya estaba esto, porque cuando salí de ahí para acá, aquí estaba la puerta, cuando salí para acá, sentía bien feo con la luz, feo, y me acuerdo que estaba como por ahí [mjml]. Y me sirvieron el caldo de pollo, nombre, que empecé a... ¡Tras!, que clavo la cara en el caldo [risas, ahl], no, pus me quemé. No estaba mucho muy caliente, pero sí [mjml], y fue lo que me hizo que despertara yo bonito, y le hice la lucha ya a comer, y luego que le echo chile pa, pa [pa despertar] pa no dormirme. Le puse hartito chile de estos amarillos. Dije: "No, pus, tengo que reaccionar" [mjml]. Y yo lo veía que me abría la puerta y me salí, no, pus sentía en los ojos feo [mm] yo. Dije: "No, pus, tengo que ponerme al tiro". Y ya me salí y se, y que me voy a la tienda, estaba a media cuadra aquí arriba, y juí y compré una coca [mjml]. Y me regresé hasta ahí a la banqueta, aquí en frente, y ahí me senté porque sentía que ya no podía llegar aquí a la casa, bien soluto, bien acabado de mi cuerpo, bien jodido. Y ahí me quedé sentao, y ya llegó Mateo y traía un Chevy. Dice:

—Ámonos —dice—, ta el carro cargao.

—Mm, tas viendo que no puedo llegar a la casa.

Dice:

—Trágate unos pericos —dice— y ahorita te alivianas.

Me los tomé, saqué yo mi, de aquí traiba la tira [mjml], y que la saco y con la coca ira. Y me paré de ahí a huevo, casi gateando, y me subí al Chevy y nos fuimos a La Palizada, ahí tenía el aserradero. Y fui y ellos ya le habian echo la lucha a sacar el camión [mjml], y esta, había llovizado poquito y se les iba derecho, todavía que le pusieron el inter y se trababa y se iba derecho. No lo pudieron sacar. Y llegué yo y me subí y empecé a darle a con el freno al motor y irrr!, y ahí toy, pus, como que se conecta uno con los chingaos carros. Empecé sude y sude, ihijo la chinga!, y a como a despertar. No, pus, ya le estuve dando y, pus, yo tengo la experiencia más o menillos de pa jalar los carros [mjml], y empezaba a darle al pasito, al pasito, y le empecé a dar así. Y ya lo orillé, lo puse pa salir a la carretera [mml], y ellos nunca pudieron sacarlo de ahí, y yo lo saqué, pus, fácil. Cuando salí a la carretera arriba dije:

—Yo te voy a llevar el carro hasta Villa Madero. Yo me siento que no puedo [mjml].

De allá a aquí y de venir jugando, venía jugando con freno, motor, y le echaba los cables pa atrás así [mjml], ahí vengo dale y dale. Nombre, cuando llegué aquí venía, nombre, bien prendido [risas], ya na más vine y le avisé aquí:

—Pus me voy con el viaje pa San Luis [ahl].

Ya bien acelerado otra vez [ajál], pero me quedé pensando áhi por el camino, o sea, a echarle, pues, tanteada. Dije: "No pus me...", había veces que me, como que me picaba el corazón, pero era, eran las traspasadas, eran, le llama nodargias de aire [ahl], y me picaba y yo decía: "No, son los pericos [risas]. Yo necesito bajarle".

## Sobredosis

Arte verbal

00.06:13

Y no, pero como vea, había visto cómo se murieron esos dos de los camaradas [mjml] en el sueño, y me daba el pendiente de eso. Y luego un señor se pasó de dosis de pericos, y luego le entraba a la coca también [mml], y al llegar a un retén que estaba adelante de Querétaro [mjml] se aventó todo lo que traiba, y venía bien atizado el señor ese [sss], y ahí se, del retén para allá caminó como unos, son como

cinco kilómetros, y se le reventaron las venas de la cabeza [ah] y se desangró. No, nomás deajo el cuajaron adentro del carro y ahí se quedó bien muerto.

## Se me pegaron la tripas

Arte verbal

[00:06:56]

Y pus ya, y fue en esos días y yo dije: "Hijole, esto no, necesito mermarle yo". Y le empecé a bajar, a bajar a bajar. No, yo ya me chingaba tres cajas por semana, una semana tres, cuatro cajas de pastillas. ¿Te imaginas doscientas cuarenta pastillas? [no].

José MARÍA: Era mucho.

JAVIER: En una semana y poca comida [no]. Hay veces que... Una vez, ¿no duré cuatro días sin comer? Que se me ocurre tomarme un jugo de naranja y con huevos de codorniz, como ocho huevos, ahí en San Luis de la Paz, Guanajuato [mm], a las cuatro de la mañana. Caminé como una hora, menos de la hora, para allá, pa San Luis Potosí, y me pegó un dolor, pero una cosa, unos cólicos, una cosa fellísima en el estómago, y me bajé al baño: pus no hacía nada [no había comido]. Se me pegaron las tripas, era lo que hacía: la, la barbita que tienen las tripas, un sebito [mm]. Pus igual, como cuando a las tripas de res que le raspa, puro pinche sebo que tenía, era lo que hacía. Pus me quedé tirado y el carro prendido y me llegaba poquito el humo, pus me, ahí caí a las cinco de la mañana, tantito antes [mj].

Eran las diez de la mañana y yo con el pantalón aquí, no me lo podía ni subir, y ahí tirado así, de lado, cinco horas me aventé, pasaditas. Ahí sí le pedía ayuda a Dios que, que me echara la mano pues, y me [mm]. Y yo le rezaba al santo ángel de la guarda, y, y hay gente que te dice que no existe, que no existe. Llegó el momento, eran como, faltaban yo creo como unos veinte minutos pa las diez de la mañana [mj] cuando sentía, haz de cuenta que me pusieron así como dos zapatos juntos aquí, en este lao [mm], uno aquí y uno aquí. Digo yo, estaba tirado pa este lado [mj], como si alguien hubiera llegado y me hubiera puesto los zapatos así. Y yo volteaba y buscaba la forma, pus a ver quién era. Pus yo sentí clarito que alguien llegó [mj]. Vas a creer que me pude levantar, y me acuerdo que me

ayudaron a subirme el pantalón, pa subirme al carro, pus taba alto [ajá]. Y haz de cuenta que me pucharon pa arriba al carro y allí iba conmigo [mml].

Y yo me quedé así, digo, a veces uno se olvida que Dios es, existe y que de lo que le inculcan a uno a veces sí es cierto, y uno se pone de que: "Na, no es cierto, esas son mentiras" [sí, pero]. Pus hay cosas que sí se pueden creer y cosas que no, pero eso me pasó a mí. Y yo esa vez viajé de madera también, y yo dije: "Híjole, lo que es el de arriba" [mjml]. Cuando todavía no te ocupa [todavía no], te echa la mano [ajá]. Fijate, antes no llegó alguien, te roban el carro, se lo llevan, estaba prendido.

DIANA: Y sí, con la carga.

JAVIER: Todo [todo], sí, pero no te toca. Digo, no te pone ahí el bandido. Así de fácil, y pus yo de ahí me fui, pus, bien y todo, y ya empecé a bajar a esos jales de los pericos, empecé a tomar menos, menos, menos, menos. Si no, pal tiempo que hace hasta ahorita, no, pus ya hubiera muerto yo.

### **Eso hace el exceso**

Fragmento conversacional

[00:10:43]

José MARÍA: Yo si los dejé de [y ya].

JAVIER: Y ahorita voy así a los viajes...

José MARÍA: Sí estaba, taba chiquillo cuando los, tenía dieciséis años cuando los empecé a tomar, y ya en el dos mil entré a una empresa, LICONSA, ahí todavía los tomé hasta dos mil cuatro, dos mil cinco, y ya me, me salí de ahí y ya, yo no duré. Pero sí, yo no tomaba, pues nomás, no mucho, de a dos pastillas y por noche.

JAVIER: Comiendo no hace [sí], no hace daño.

José MARÍA: Y veía unos que no, sí eran de, se les iba de más.

JAVIER: Es que uno, ya nomás es como nomás por agarrar y [y tomarlo], y echárselo, y al rato los ves haciendo cosas que, que no son normales en su cuerpo de ellos [mml]. Simplemente, si tienes comézón es este oído, pus te rascas con esta mano [mjml]. No, tienen y agarran y le hacen así [risas] [sí], como changos. Le empiezan a hacer manías, cosas pues.

José MARÍA: Como le hace Gallillo [inicia clip 00011; 00:00:00].

José MARÍA: Ese que trae, como que trae, cuando lo veo así digo: "¿Le caería aserrín en un oído o qué?", porque dura rato así.

JAVIER: Ey, y empieza y le hace.

José MARÍA: Otros les da por ir manejando y limpie y limpie el tablero, y van manejando y le tallan y al volante, y quién sabe cuánto le hacen a la...

DIANA: Y ya está limpio el volante [ajá].

José MARÍA: Pa hacer un cambio le hacen con la mano así, muchas, ah, muchas.

JAVIER: Sí, ya llevan la mano, va, va, se bajan del carro y van caminando y van, van haciendo cambios aquí ira [sí], caminando por la calle [ey].

José MARÍA: El Alucha como le hace [ey].

JAVIER: Y te quedas y... Ese no tiene pelo y saca un peyne pa peynarse [risas][ah], ¿te imaginas? Y luego agarra y se echa saliva [risas]. Nombre, y te quedas, es el exceso pues de [de eso]. No, pues él se dejó con su esposa a causa de eso. Se echaba a correr el cabrón y él veía que estaba otro ahí junto a su...

José MARÍA: Duró como siete años de novios ¿no?, y de casados no duraron dos. Ah, ustedes la conocen, a Mati, la hija de Saluca Huerta [ah, sí]. Su primer esposo, Ramoncillo, ese cabrón así se ponía, y se pone, pus por ahí anda pues. Pero [no y] por lo mismo no duran en los trabajos porque ya psicológicamente tãn bien tronaos. No hay quien les dé trabajo, y se meten o con gente que no los conoce, porque ya alguien que los conoce... Yo no les dejaría mi carro a él.

## Quando le dejé mi carro

Arte verbal

[00:01:36]

JAVIER: cuando le dejé el mío [ríe], le dije que no lo, no lo patinara ahí en la subida, y ellos allá andaban [mjml]. Nombre, el primer día acabó las llantas [ah], ¿veda? Y yo las había traído buenas.

José MARÍA: El patrón tenía hartas cajas y hartos diferenciales y flechas y llantas, a lo...

JAVIER: Y motores [sí], y tenía dos, yo tenía aquí dos motores pa cambiarlo al camión, ¿veda?: [mjml] "Un día que se joda uno ahí, ahí tengo". Pus sí tenía de todo, pero, pero yo no le dije que se lo acabara [risas]. Y no, pus en el primer día. No, ya y,

ya de por sí ya aventaba el agua y aventaba aceite por donde quiera el motorcillo, yo dije: "Pues hasta donde le aguante" [mjml]. Dije: "No lo corro, ¿eda?, pa que no sienta feo" [mjml].

Ya paró el carro, y me pongo, que le voy a cambiar el motor o que lo voy a reparar y, y ya, ¿no? Que cuando me puse ahí a arreglarlo, uh, llegaba ahí, ya alzaba la herramienta: "Me duele la cabeza", "Me siento mal", pa que se fuera [mm]. Y así solito corrió el güey. Me pidió, me pedía dinero prestado pa comer y, pus, le prestaba algo y dije: "Mejor que no me los pague, que se vaya" [risas]. Ya al último agarró otra chambilla por ahí y se fue. Ya dije: "No, pus, ¿yo pa qué le dejo el carro? [no] Y antes de que se voltie por ahí", no, pus no. Andaba el Volvo, ¿eda?, de, de los de Tererio [mjml]. Carro nuevo, pinche carro, pues era un tráiler [sí] y, ¿te imaginas él con un motorcito de los más chiquitos y un carrito bien viejo y le daba abasto?, bueno, más bien no lo alcanzaba aquel. Y pus a varios les daba la recia ahí para allá, y yo dije: "No, pus no tiene caso, me va a acabar el carro el sin..., el carrito". No, este, que hay gente que no cuida lo, el trabajo pues.

DIANA: Y ni lo propio ni lo ajeno [nada] [nada].

JAVIER: Ey. No, pus, pus de por sí no tienen nada porque no saben trabajar en lo ajeno, nunca tienen nada [mm], ¿así qué cuida? No tiene nada pa cuidar [no sí].

### **Mandé un chofer**

Arte verbal

[00:03:57]

JAVIER: Yo ora que anduve en los viajes andaba bien cansado y mandé un chofer y le, yo le decía cuánto de diésel, le daba el dinero [mjml].

—Ten, le echas tanto de diésel.

Oye, pus, yo sabiendo cuanto gasta de litros o por pesos [mm, mjml], y pus a cada viaje me chingaban de a mil pesos del diésel, y no, pus al llegar el carro aquí se le acababa el diésel, pus, ¿cómo? [como que las cuentas no dan] No, pus le dije:

—No, pus, cómo pues. —Y no, pus ya le dije— No, pus, aquí me agarraste tanto de diésel.

—No, que no.

—Ah cómo no. Pus si yo sé cuánto cuesta —le dije.

—No.

Le dije yo:

—Tanto me chingaste aquí.

Y ya, pus al chalan, a veces agarramos chalanes. Y si no, pus no le echó lo que era [mjml]. Yo decía: "No, pus, nomás le echó tres mil", y ya, pus salió. Y dije: "No pus ¿pa qué? Yo le iba a dar la oportunidad. Él no es chofer y...", sabe manejar poquillo, pero no bien [mjml]. Y yo dije: "Le voy a dar la oportunidad pa que se enseñe y se levante pues", no quiso [pus, si no quiere]. En dos viajes solito me dijo lo que era [mm], pus dije: "Pus no, mejor ahí dejo el carro" [mjml], y cuando me sienta cansado, mejor que se quede ahí parao. Descanso una semana o dos y [y luego], y ya le sigo yo. Y yo si quiero voy y si no, no voy, pus no tengo qué. Ya no tengo niños chiquitos que mantener [risas] [no ya]. Tengo los ñetos, pero [ya no los mantiene usted]. No me salieron tan huevones mis muchachos, pus ya ahí la hacen.

### **Accidente con una nortea**

Arte verbal

00:05:46

DIANA: Y por ejemplo, usted de accidentes, también de, de espantos...

José MARÍA: Pus, me pasó, pero ahora ya con el volteo, me los acabaron, ¿eda? [eyl [risas]. Fue en el dos mil nueve, no, en el dos mil diez. Íbanos aquí para, de Etúcuaro a Santas Marías, y andábamos haciendo la carretera esa, y acababan de tirar el primer baño de sello —ya ves que echan el asfalto antes de echar la carpeta, tiran un baño de sello [ajál—, y iba yo con mi carro subiendo, cuando venía una, pus era una camioneta negra, y la veo venir y yo, en vez de frenar o algo, yo todavía le aceleré pa ver si la libraba, y me aventé por la orilla. ¿No llegó la señora y que me pega en las llantas de atrás? Me lo acabó, ¿eda?

JAVIER: Una nortea.

José MARÍA: Sí, me acabó el camión de atrás, y ya lo, eso fue como a las once del día, y los compañeros ninguno me abandonó, todos ahí se pararon, y ya le hablé a él. Dice:

—¿Sabes qué, Javier? Ven a echarme la mano.

Ya llegó allá, él me lo acababa de armar el carro, tenía como un mes, ¿eda?  
Y ya que llega y, no, el señor bien agresivo, no quería arreglar. Le dije:

—Ire.

Porque llegó mentándome la madre:

—¿Quién fue el hijo de tantas por tantas que acabó mi camioneta?

Le dije:

—Pus aquí unas viejas pendejas que acabaron mi carro.

Que le digo. Y empezamos y no podíamos platicar, ni negociar, ni nada, cuando el golpe, pus, yo todavía me ori..., me orillé y me pegó, me sacó el eje de atrás, y a la camioneta prácticamente no se veía acabada [mm], a lo que me hizo a mí. Yo cargado me levantó el cajón, el carro quedó volteándose. Yo me quise bajar por mi lado, no se pudo, la puerta no abrió, ni el otro lado, porque la cabina estaba toda torcida. Ya me salí, ¿no? Yo dije: "No, yo de aquí me voy a pelar, estas viejas se mataron", y ya que me bajo y las veo, no, estaban abrazadas y bien ensangrentadas. Le digo:

—¿Están bien? Si no para buscar apoyo.

Nombre, me mentaban la madre en inglés.

—*Motherfucker*.

Me decían [risas]. Y ya, de que me hago cabrón, y que llegó el señor como a las dos horas y ya, me maltrató bien feo, y yo, al grado que llegó tránsito como a las cuatro de la tarde, ¿eda? Ya hasta la tarde llegó el tránsito hasta allá abajo y ya sacó medidas y dijo:

—No, tú no tuviste la culpa —dijo—. Pero ira, el señor es norteco, necesitas buscar la manera de que negocies —dijo—. Porque si el señor se va pal otro lado y deja la camioneta en el corralón —dijo—, tú eres el que vas a, a perder.

Y al último ya negociamos. No quería el señor. Yo le dije:

—Ire, pus, últimamente, pus ya, si el perito dice que yo fui el culpable, como yo le repito, yo de la manera —yo le dije—, yo le pago su camioneta, y si no, usted va a componer lo que salga del carro.

Al último negociamos y me dio cinco mil pesos, con esos cinco mil pesos, fueron tres mil quinientos de la grúa y mil quinientos pal tránsito, y se acabaron [sss].

JAVIER: Pero le digo a él, le digo que no quería platicar nada ya con él [sí] cuando empezó a [ajá]. Dijo:

—Yo me agarro con él.

¿Eda? Y ya le tocó que, al último le dije, ¿quién pus? Le dije:

—Ira el carro

Se veía el chasis bien torcido. Le dije:

—Eso se endereza solo —le dije—. El chasis se tuercen, pero como son originales [mjml], se enderezan.

Y ya le busqué yo la forma de que la cosa estuviera mejor porque ya, ya el Chema también estaba bien enojado, y el viejo bien agresivo, ya de malas.

José MARÍA: Y dijo:

—Y no vuelves pa acá.

Le dije:

—No señor, yo regreso.

Y me acuerdo que duraste como tres días arreglándomelo [ey]. Pus las cuatro llantas se tronaron con todo y rin, los rines se acabaron, muelles, perchas todo lo de, hijo de la chingada, pus todo. Él tenía dos, otras, hasta tu compadre Gailan me prestó dos rines [sí]. Encargué las llantas, corbatas, y lo volví a armar, y que me voy.

Me tocó pasar por fuera de su casa. Trabajaba y yo pasaba y salían las hijas y me mentaban la madre y yo le daba más recio al carro, pero regresé. Ese fue un accidente feo, y al último, pus lo bueno es que no pasó nada a mí, pero me salió como en veintisiete mil [uh] quinientos la arreglada del camión. Ahorita el señor es mi cliente, tengo una, una tabiguera aquí en Cancho [ajá]. Ahí puse un negocito de esos, y ya me compra [riel], viene y me compra ahí el tabique. De primero, la primera vez que iba a llegar, que me ve y se va [risas], y luego, una vez ya no estaba, le compró a mi hijo. Tengo un muchachito de, tiene quince años, ya no quiso estudiar y también ya anda en, el que ya trae el camión, él [mml], y le empezó a compra a mijo y a mijo, ya ahora ya después, pus, ya a veces llega y:

—Quiero doscientos tabiques.

Y ya me hace platica el señor, pero ya, pero como que no se le olvida [risas] [ey]. Sí.

**Tantos años, tantas historias**

Arte verbal

[00:10:46]

JAVIER: Hay hartas cosas, no y, o sea, yo tengo muchas cosas que platicar, pero a veces no se acuerda uno, pues, de todo lo que...

DIANA: Ajá, sí, luego al momento vienen unas cosas y luego...

José MARÍA: Sí.

JAVIER: Sí. Luego te acuerdas de unas y otras te pasan y así. Pa acordarse uno de todo, pus está cañón.

DIANA: No, y de tantos años, de tantas historias.

José MARÍA: Una vez se está durmiendo uno y se está acordando uno de cuando andaba uno así, sueñas. Yo sueño que ando en el cerro [ah]. Yo pus, yo fue onde yo inicié trabajando, fue en el cerro, tenía como dieciséis años, como mi chavillo ahorita, cuando agarré el primer camión. Yo los veía, no, en ese tiempo los camiones nuevos eran los del señor ese, Octavio Piñon, y yo decía:

—Mm, ¿cuándo me iré a echar las tres en un camión de esos?

Decía yo. Y en ese tiempo él tenía unos nuevos, él tenía el equipo todo nuevo [mm], don Trino, tu abuelito, había comprado un camión blanco que sacó de agencia, y Celso Ortega traía [inicia Clip 0012; 00:00:00] otro blanco [ey], y el doctor Chemo Carrillo, Chemo Ayala y, y, ¿cómo se llamaba el otro que era socio? ¿Carrillo?

JAVIER: Ey, Carrillo.

José MARÍA: Ellos habían comprado otros tres camiones de esos, y yo decía: "No, yo cuándo voy a manejar un carro". Los vi, fue noventa y dos, noventa y tres, los carros, ellos, y en el noventa y cinco agarré un camión de ellos [mm]. No me la creía yo. Y ya fue que yo inicié en el cerro, ya después me metí a LICONSA, de LICONSA, pus, ya trabajaba ahí y yo tenía mi propio volteo, lo tenía un hermanillo mío que lo andaba trabajando y decidió irse para Estados Unidos y:

—No te vayas.

Y no quiso y;

—Yo me voy.

Me tocó salirme de la empresa esa para trabajar el volteo, y ahí no la hemos llevado ya. Ya tengo trabajando mi propio negocio. Tengo ya catorce años [mm]. Ya

no la llevamos ahí al paso, pero sí. Simplemente mi papá, mi papá tiene ya sesenta y ocho años; ya anda y todavía anda cargando madera, pero ora sí ya, ya anda bien jodido y ya no quiero que ande en el cerro ya. Ayer él, antier se cayó dos veces. Ya le da por llegar a ese tiempo que ya no, simplemente yo soy más joven que él y ahorita yo para desvelarme, o como yo me desvelaba antes, no, ya no. Hacíamos la semana entera, a veces quincena sin dormir. Ahorita me desvelo un día, sí lo aguanto la desvelada, pero ya a los dos, tres días, me siento bien mal, ya no.

JAVIER: Fíjate, yo ahorita hay veces que no me duermo nada en toda la noche y no tomo, pues, ni pastilla, ni nada [ajá], pero estoy acostumbrado a andar en chinga [ah ajá]. Y como ahorita no ha habido trabajo, tengo ya cinco meses parao [mm]. Bueno, sí he ido a echar un viajecillo ahí, por ahí de vez en cuando, pero toy desesperado porque ya, pues ya, pus los viajes ya están y todo...

## **El aguacate**

Arte verbal

[00:02:08]

JAVIER: ... pero como el aguacate ta bien barato [mm], no quieren ahorita.

José MARÍA: La gente está esperando.

JAVIER: No quieren arriesgarle [mm, mjml].

DIANA: No y las exportaciones bien bajas y todo, ¿no?

JAVIER: Sí, no lo, lo, lo que es la exportación del aguacate anda como a doce pesos, creo [mm, no]. Para producir un kilo de aguacate sale como en siete pesos más o menos. Te imaginas si, y están pagando a ocho [no, pus no da] [el nacional] el nacional. Y en ese otro de exportación, pus la meten, les sale como a diez pesos para [producir] que salga limpiecito y todo [mjml], ¿te imaginas? Dos pesos [no]. Si te pones a ponerles gastos de gasolina así, cositas a parte [ya], no gana nada [nada]. Porque a veces se hace la cuenta, pero no del trabajo de uno, de lo que caminas, de lo que, de lo que gastas de gasolina, comidas, en ir a traer los fumigantes, o sea las, las cosas extras no, nos los pone ahí en los gastos, tons, pus sales a mano, tons la gente dice ahorita: "¿Le invierto lo del abono?". Y este [no sale], no, no, pus no van a sacar ni lo del abono. Si sigue así, pus ¿a dónde va a dar? [sí] Y ora, este año estuvieron plantando, estuvieron mandando a Chiapas [mjml], por tráilers, de planta de

aguacate, tons, pus todo eso, pus no, es más, más planta, ya más, más aguacates.

José MARÍA: Baja el mercado.

JAVIER: El precio se va pa abajo. Sinaloa ya tiene aguacate [sí pues]. Me estaban diciendo que fuera a traerles un viaje a los Mochis, tonces, ¿te imaginas ir hasta los Mochis a traer un viaje de aguacate para acá? [no y...]. Pus se tiene que cobrar más o menos.

DIANA: Sí, y en cuánto saldría el aguacate de allá pa acá.

José MARÍA: Pus ese, el aguacate de Jalisco fue el que chingó al de aquí [ey], y no es calidad, pero.

JAVIER: Pero es cantida.

José MARÍA: El señor es, ese fue el que tronó el precio porque hizo empezar una, ellos mismos pusieron unas huertas allá, compraron huertas y empezaron a meter el aguacate de Jalisco a Michoacán —de Jalisco no tiene, pues, exportación, no más Michoacán—. Entonces lo filtraron acá, y como lo agarraron más barato, pus el de aquí se fue para abajo [no, pus ya]. Sí, se hizo todo un relajo.

JAVIER: Y así quiere, quiere ser gobernador; nos va a ir pior que con Silvano [risas].

DIANA: Pero bueno, este, mm, pues creo que ya sería todo por ahorita, o a menos que se les haya ocurrido, como de: "Ah, me acordé de otra historia" [risas], si no ya, este, igual si se acuerdan un día de otra volvemos a hacer otras entrevistas para, para sacar más.

JAVIER: Lo que se puede hacer es, este...

José MARÍA: Pus ver más compañeros de...

JAVIER: Juntar un grupito [sí], ir a como juntar grulleros [mm], como tu suegro, Manuel, que fue grullero.

DULCE: ¿Ya?

## **El estacionamiento maldito**

Arte verbal

[Comienza clip VID\_20201115\_142630; 00:00:00]

JAVIER: Y al llegar ahí, este, ahí llegó ahorcado el señor, de la talachera, una talachera que estaba ahí onde nos quedábanos todos [mjmm]. Y había muchos camiones, y

yo llegué y me metí en ese lugar onde nadie se acomodaba ahí, y yo decía, bueno [mjml], yo llegué y me acomodé allí. Me dijeron:

—No te acomodes ahí porque ahí es donde asustan [mjml].

Y al, como a las dos horas [mjml], pus yo me quedé bien dormido, venía bien cansao porque yo venía de Zacatecas [ajál], y le di hasta, casi hasta llegar a Saltillo, y luego ya ves que hay un corrido de u..., que hicieron de la Sierra de Saltillo, que le llaman que "El corrido de la Muerte".

DIANA: Mm, sí, sí, sí, sí.

JAVIER: Bueno, bajé por esa sierra, y llegué ahí a Navidá. Tons yo llegué cansao y ahí me acomodé onde llegó ahorcado el señor, y como a las dos horas, me agarró con esta mano así, ira [mjml], aquí, adentro del carro. Y pus se me durmió; yo no me lo podía quitar de encima.

Y en otra parte donde no se estacionaban, ahí asustaba el chamuco [ah]. Y no, pus al otro día me qui..., quité el carro de ahí y fui y lo puse allá, pero no me dieron ya hasta en la noche. No, y yo andaba bien malo del estómago, y pus pasaba, pues casi y ni, ni dormía [ajál], y este, y cansao y, y andaba pues vuelta y vuelta, pues, echándole áhi. No, pus me volví a quedar bien dormido, y empezó a querer llover, y el señor de ahí se apellida Chagolla, el que nos daba la carne [mjml], y tiene un restauran ahí, y allí amarraban a un perro cerquitas de on taba el estacionamiento, ese que quedaba libre [ajál]. No, pus, eh, el perro ladraba y ladraba y se tiraba, pues, a matar pues. Y ya el señor, pus salió con la retrocarga pa ver qué, pa ver qué era [ajál], y él salió, con los relámpagos vio a los, chamuco ahí, y yo estacionado, y ahí el, el chamuco ahí pa un lao del carro [risas], pero pus yo no vi nada. Sí, yo allí seguí dormido. Y al otro día empiezan todos, todos los demás de los camiones [mjml], tanto si vieron y sabían todo lo que estaba pasando, y ellos ya sabían ya, ya habían platicado. Yo no sabía, pero pus a mí no me...

DIANA: No, no le advirtieron.

JAVIER: Y andaba el señor ese que te digo que se murió de sobredosis, que se reventó las [venas] venas [ajál], que se desangró, y este, y ya le dijo:

—No —dice, era de Huetamo, de esos mero hocicones—, no —dice—, ese güey me la pela —dijo—. Que se muera [risas].

Nombre, que va y que se estaciona acá onde, onde se fue a ahorcar el señor [ajál]. Va a ver que al otro día no se podía ni bajar del carro. Le pusieron una chinga

a ese señor, bien madreao que amaneció, y ya nos platicó y, este, a todos ahí, pus que andábanos ahí, éramos varios [mjml], que nos platica, dijo:

—No —dice—, vieran cómo me fue.

Bien madreao que se bajó del carro. Y andaba Arturo, uno que le decían el Chocho, también en paz descansa, acaba de morir [mjml], y él allá andaba. Yo le había vendido un camión a él, y traía un chofer de acá arriba, de La Palizada. Y eran las doce del día exactamente, y yo con ese Chagolla, yo los invité a comer a todos, pero uno de los compañeros llevaba verdura y llevaba galletas saladas [mjml], y yo fui, compré atunes, compré sardinas y les dije:

—Pus amos a hacer un almuerzo diferente nosotros acá [ajá].

Es que allá nomás eran puros huevos con jamón y frijoles [mm], o chorizo [sí], y con huevo y frijoles [ah], y pus, oye, [enfada] te enfadas de, de lo mismo y lo mismo [sí], y eso era. Y duramos tres días porque había llovido, duramos tres días pa que nos empezaran a cargar, y luego había carros por delante, o sea, que fácil íbanos a acabalar ahí la semana [sí sí sí], entonces yo dije:

—No, pus, no queda de otra —le dije—. Amos a hacer un almuerquito acá ya, siquiera los atunes —le dije—. Aunque también nos van a enfadar.

Pero pus ya teníamos tiempo que no comíamos de eso [sí sí sí], y yo les dije:

—Yo, yo invito.

Yo bía arreglado un camión ahí, yo a veces ahí me ponía a echar talacha cuando, cuando llegaba, pues, pa allá a cargar [ajá], que sabía que iba a durar unos dos o tres días, les arreglaba los camiones de los frenos [mjml]. Y yo había hecho ahí una talacha, pus me gané una lana [mm], y otra que había hecho en Zacatecas, y pus traía dinero y yo llevaba dinero y llevaba carro nuevecito [risa], no, pus, andaba yo bien.

DIANA: Mjm, agosto.

JAVIER: Y ya, al invitarles de comer, el señor ese se enojó conmigo, perdió de venderles a ellos comida [ah, sí], y pus a mí también, y se enojó y, y ya no me quiso dar carga. Entons, cuando me metí a sacar el camión, pus, eran las doce del día [mjml] y yo dije: "Chingue su madre, yo cargo un viaje de abono de chivo y me voy —dije—. Yo qué chingados tengo que estar pidiendo madre aquí" [mjml]. Y ya les dije a todos:

—¿Saben qué? Yo me voy.

Y en eso Arturo se me sube en el estribo y no, pus, eh, yo dije: "¿Pus por qué se subiría?"

—Ah, es que... —dijo— Taba dentro del carro.

Y yo lo vi cuando se bajó.

—Taba dentro del carro —dijo.

—¿Sabes qué? Nunca en mi vida me habían asustado.

Era la primera vez. Dijo:

—¿Sabes qué? —dijo— Yo me voy contigo [risas].

Como sabía que yo me iba a cargar el abono, yo ya, yo ya había encontrado abono, ya tenía cargadores y todo [mjml], pus yo dije:

—Yo me voy.

Y él dijo:

—Yo me voy contigo.

Y ya le dejó dinero a, a su chofer. Hasta le presté yo para que acabalara pa los gases, y ya, yo me fui a cargar, y él ya no quería, ya no se quiso quedar en el estacionamiento [no], dije:

—Espérame —dije—. Yo voy a ir a cargar allá, rumbo a Saltillo [mjml].

No estaba lejos, pero tenía que caminar siempre unos cinco kilómetros.

—No —dijo—, yo me voy contigo pa allá.

Dijo [risas]:

—Aquí ya no me gustó.

No, pus, eh, se fue para allá. Luego ya cuando nos vinimos dijo:

—No, ya ni te pares áhi, al cabo que ese se enojó contigo —dice—. Ámonos [ah].

Y ya nos vinimos, pero, pero allá está la, este, Arturo [mm], y a mí, pues [ajá]...

Y luego ese otro señor, ese era de ahí de, de Huetamo, le decían don Guango [risas], su sobrenombre, era chofer de Manuelillo Herrera [mjml], y ahí se murió en el carro de Manuel Herrera.

José MARÍA: ¿En el negro, di?

JAVIER: No, en el blanco, que tenía la cadena chueca [oh], ey, pero no, hay de cosas que, que pasan.

DIANA: Que pasan, sí.

## Un güey sustazo

Arte verbal

[00:07:43]

JAVIER: Sí, muchísimo, muchísimo. No, a mí, a mí se me olvidó platicarles una de aquí [mjml], cuando empecé [ajál] a los primeros viajes. En un viaje a mí, es que los, eh, tienen que fijar en medio de las llantas que no traigas piedras, ¿eda? [ajál], o un palo o algo, pus, que truena las llantas. Y ahí en onde le llaman El corral de las Borrugas, aquí en el Ejido de Villa Madero, ta parejito, y no, pus se me hizo fácil. Venía el carro en primera, venía ahí, bajando, ah, qué es lo, que me bajo del pinche carro, [risas] lo dejé rodando y me fui para atrás a checar las llantas, a fijarme, ¿eda?, que no trajera piedras [ajál]. El carro caminando y, y yo revisándolo [ah], y ahí taba un pinche palo langodeao. Iba a llegar a la curva el carro, taba una curva así, y le que, que le corro, nombre, y el pinche carro, amigos, me caí [ajál], y ya, ya, ya, ya iba agarrando la curva, pero taba ladio pa acá, y vas a creer que solito empezó a ganar pa acá. Nombre, bieras visto cómo me vi pa subirme. No, me llevé un güey sustazo, no. Y ya me juntaba casi en el pabellón pa abrir la puerta [mjml], pero pus ya lo que no le toca a uno, le toca, pero son experiencias [mjml, sí sí sí]. Y ya, luego a varios les platicué, yo no les quería platicar porque iban a decir: "No, pus pendejo" ¿eda? [risas] De bajada, pero si no le platicas a alguien, lo hace alguien [sí] que no tenga la experiencia [sí].

## Yo con el dedo atorado

Arte verbal

[00:09:12]

Luego una vez también, la, onde le, ¿ya ves que le puchas a un camión pa abrirle? [ajál], tienen un botón y le puchas. Yo traía un, era un Chevrolet, y era grúa pues, era una grúa que yo tenía. Íbamos en la grúa, y taban tumbando un pino, que dicen:

—¡Quita la grúa porque se le va caer el pino encima!

O sea que en vez de irse pa onde se tenía la caída [ajál], se vino el aigronazo y lo regresó [ah], acá en Las Torrecillas [mjml]. No, pus que voy y que le abro, dije: "Ahorita la quito", pus cuál, pinche, al abrirla, pinche grúa empezó a caminar sola,

no tenía velocidad, no me acuerdo quién fue. Que le subo la pata y, al subir la pata, pus se fue, y me quedé con el dedo atorado allí, ira [risas]. Y áhi me lleva, y que empieza a ganar pal lado de abajo del camino, y taba un pino, [ajá] y llegó la puerta, alcanzó a llegar la puerta, la puerta, pus ya iba, se iba a cerrar y yo con la, con el dedo allí metido, y me iba a juntar la grúa en el pino. Y áhi viene el pinche pino. Alcanzó a caer así, ira, y llega y se atora el, el, la parte de adelante del, ya ves...  
 JOSÉ MARÍA: Del cuadro de...

JAVIER: Como un tumba burros, sí, onde pega el cuadro y se atora en el pino onde cayó [ajá]. Si alcanzó a apachurrar el cofre y eso, pero como le quedó la parte de enfrente, en el mero onde, onde no perjudicaba [mjml], y la detuvo. Me quedé así, ira, ahí justo en el, en el pino. No, pus el dedo se me peló de aquí, todo esto, y yo pus lo quise sacar a la, de jalón, así rápido. Pus sí lo saqué, ya cuando lo saqué, ya me tenía mejor agarrado así, ira [mm], ahí.

Y yo digo que a veces cuando no te toca que te vas a morir [pus no], no te toca [no te toca]. Cómo fue a quedar la parte del pino así [y sí], pa que se detuviera la grúa [sí sí sí]. Hijo de la mai, ya al último quedé piense y piense, me puse, pues, nervioso. Ya al último dije: "Me iba a morir". Y ya luego dicen aquellos, dicen: "¡Ah!, Dios tovía no ocupa chingaderas, ¿pa qué te preocupas?" [risas], "No te agüites". Y no, pus ya al último, ya empecé así dije: "Nah, pus ya, no me ha tocao". Y ya, haz de cuenta que: "Acabo de nacer el día de ora otra vez" [risas], pero hay bien hartas cosas que le pasan a uno.

## Me dejó sin tragar

Arte verbal

[00:11:34]

JAVIER: Una vez también llevaba un chalán, pero de esos gachos. ¿No ves que aquí había uno que mataba taxistas? [ah] Mató a su hermano, de esos pitufos que estaba hablando él ora [ah], y, este, yo traía de chalán a ese. Se llama Sergio [mjml] y, bueno, yo no lo ocupé de chalán, lo ocupó Celso Ortega. Yo traía un camión de Celso Ortega [mm, mjml]. Y estábamos almorzando, íbamos a cargar rollo, nombre, y tábamos almorzando y nomás dijo:

—Qué se me hace que te dejo sin tragar.

Y se, me le hace aquí, así, que saca una daga, como así, ira, tenía filo por los dos lados y una punta fea. Nombre, y ahí me trae el hijo de la chingada. Pus cuál tragar, yo me había hecho un taco apenas [risas], me tocó que soltar el pedazo, no-más le alcancé a morder una vez. Aventé la tortilla, y córrele [tsss], no, pus me tocó venirme, allá dejé el carro, y allí se quedó él solo. Se tragó hasta mi lunch [risas]. Y me vine caminando ya, me vine a ver al patrón, dije:

—No, pus ya, ese güey ta bien loco.

Bía matado a su hermano, imagínate [sí], y acababa de salir del bote, de la muerte de su hermano [ssss] y, y ya me quería chingar a mí. Dije: "No, este güey ta bien safao" [risas], y ya, después mató un taxista, y luego allá en la cárcel, pus allá también mató gente, ey.

José MARÍA: Orita ahí anda, por aquí anda, ¿no?

JAVIER: Ey, no, y me busca el güey [risas], dicen, me dice hermano, dice:

—Yo te quiero bien harto.

Y ta, pus me llega por aquí así [risas].

José MARÍA: Ta chiquito.

JAVIER: Ta, es una pendejadita, pero peligroso el güey.

## Se le quitó lo gacho

Arte verbal

[00:13:09]

JAVIER: No, una vez allí en CEPAMISA, llevábamos rollo [mjml], se te caían los rollos al, y ta la cadena, y los que caían a, había uno ahí adentro, un supervisor bien [mjml] gacho.

José MARÍA: Ah, y tenías que esquivarlos.

JAVIER: Ahí tenías que echar los pinches rollos, allá arriba en lo alto, y esos que se te cáiban tenías que echarlos, y era gacho y yo decía: "Y, y, y cómo no le saco un susto a este wey ya, a ver si... Viejo desgraciado". Nombre, como si yo le hubiera mandado con el pensamiento, que llegaran ellos a descargar ahí, también [mjml], nombre, que les dice que subieran unos rollos así ira, y taban como que bien verdes, bien pesados, y, y le dijo:

—Tienes que subirlos arriba.

Dijo:

—Es que allí no es lugar.

Dijo, nombre, hijo de la chingada, que saca una de nueve milímetros desas de quince tiros [risas] y que se va, dijo:

—Súbelos tú, hijo de la chingada.

Y se la pone aquí [risas].

—Ora los vas a subir tú —dijo—, pa que veas lo que se siente, hijo de la chingada —dijo—. Y al cabo no es el primero —dijo—. Maté a mi hermano, que no te mate a ti.

Y le gritaba Trino:

—No pues, cálmate, Sergio, cálmate.

—No —dice—, que lo suba.

Dijo:

—El hijo de la chingada, pa que vea lo que se siente [mjml] —dice—. Viene uno cansao —dice— de trabajar en el cerro —dice—, y todavía a este güey se le antoja —dijo— que le suban los rollos allá arriba —dijo—. Pus que los suba él.

Y ahí lo trai. No, al pinche viejo de ahí pa acá se le quitó lo gacho [risas]. No, porque sí, como no le puso los balazos ahí, se los pone [ey]. Ora, no nomás hay esa persona así, hay mucha gente que, que te toca que, que son cabrones; si no te chinga uno, te chinga otro.

DIANA: Umm, uno ya no sabe.

JAVIER: Por eso no es bueno tratar mal a nadie [no], y yo allí vi que, eso fue una experiencia pa ese señor. No, y ya la ocupaba, y experiencia pa uno mismo también. Digo, porque, pus, había veces, sí nos podíamos acomodar onde podíamos echarle arriba, pero es que a veces se te vienen y, vienes y vas bien con las manos bien desmayadas, bien jodidas [mjml]. Me acuerdo que en esto de aquí, ira, te pegan un que le llaman flojos [ajá, sí].

José MARÍA: Es de manejar el volante.

JAVIER: Y te hace bolas, de que se lava uno las manos calientes o [ah, sí, sí, sí], o tas cargando y tienes las manos bien calientes, y toca que están los rollos mojaos [mm] y pus así los agarras, o, o tan en un charco y de ahí los sacas, y se te mojan las manos, pus se te hace eso [mjml].

JOSÉ MARÍA: Pero no le... [inaudible].

JAVIER: Y duele [sí] feísimo. Yo de eso me curé varias veces, pero un ingeniero me dijo que hicieran, o sea, en la, en cuanto despierta uno [mjml], y levantarte rápido, ya ves que a veces tiene uno hasta las manos dormidas [mjml], y te vas y las metes en, como en la pila que ya tiene días la agua ahí, y vas y metes las manos [miral] y con eso se quitan las bolas [ahl], y ya no se te desmaya la mano, porque se desmayan de aquí [ajál]. Cuando ya tiene uno esas, de esas bolas, se desmayan, o no puedes hacer nada, y se hacen bolas en los dedos como si vas al río. Y a mí con eso se me quitaban [mjml], no pus yo, yo ya sabía que con eso se me curaban [ahl], pero sí, hay, hay hartas experiencias.

DIANA: Sí, ya hasta de medicina termina sabiendo uno [risas].

### Con un Nescafé bien cargao

Arte verbal

[00:16:59]

JAVIER: No, pus en el cerro tienes que enseñarte a curarte con, con remedios que a veces ni te imaginas. Fijate [mjml], un doctor, por ejemplo, te pega mal de orina [ajál], y un doctor te dice: "No vayas a tomar café, no vayas a tomar coca" [mjml], o sea, cuando vas a verlo ¿eda?, para que te dé medicina pa eso. Y yo una vez me acuerdo que me pegó, allá en la sierra, en esa parte de allá [mjml] de Soleadita, para un lao [mm, mjm] en onde se llama El Arenal, me pegó eso con una pinche Pepsi caliente que, pus, tibia, allá cuál refrigerador ni [mjml], ni luz ni nada, entonces me tomé yo de ahí de la Pepsi.avía había más y me serví en un vasillo, y que me pega la dolencia aquí en esto de aquí. No, pus me venía sintiendo bien mal, y ya era como, cuando veníamos ya llegando a Soledadita, eran ya como la una de la mañana [mjml], y estaba ese que le dicen el Carajo, le decían [mjml], ese todavía vive, ¿no? [mjml]. Él era chofer de Ángel Piñón, luego después era de mí [mm], y llegué yo y le dije:

—Oye, ¿no trais por ahí de casualidad unos pinches pericos? —le dije—Traigo mal de orina.

Dice:

—Tómate un pinche Nescafé, un Nescafé bien cargao.

Y ya, le dije a la muchacha que me diera pues agua pa un... Le eché dos cu-

charadas copeteadas así, mira, y ya le dije:

—Dame ya siquiera un par [risas] para que se me quite el dolor [ajá].

Y:

—Sí —dice.

No, sacó una tira y dice. Agarré un parecito, se lo eché al café ahí [mjml], y nomás de azúcar nomás le eché una cucharada llena. Le batí bien a toda madre, mira, y ya como en quince minutos no tenía nada, ahí se me, hasta se me olvidó ahí platicando en la pinche tienda. No pus [mm] bien a todo dar [ajá], fijate, el Nescafé, y ya después que me pegaba así mal de orina.

DIANA: Ajá, ya sabía.

JAVIER: Me echaba un Nescafé bien cargao, y listo. El, el, el dolor del gastritis [ajá] también, igual. Fui con el doctor [ajá], y ya sabes que iba pa San Luis, me dio la medicina, me dio Melox, no me acuerdo qué y qué me dio, pero me dio varias cosillas, me dijo:

—No vayas a tomar Nescafé, ni coca, ni vayas a fumar cigarro.

Y no, pus yo dije, le dije:

—¿Pero perico sí puedo tomar?

No, dijo:

—Eso sí.

—Pus écheme la tira —dije [risas].

Y ya ahí, pus entre los tratamientos, me dio la tira [mjml]. No, cuando iba llegando a Salvatierra, yo iba bien inflao así, ira, sentía que ya me iba a reventar. Y yo llegué, y sude y sude, ya, pus ya bien mal, y pus me había tomado la medicina bien, como era y todo [ajá]. Y yo dije: "Y ora pa regresarme". Y traiba un carro bien viejo, en ese tiempo, con un motor GMC, desos que, los primeros que habían [mm], unos que los dejabas sin acelerar y entraba y le hacían "Juan [risas], Juan, Juan", así se oiba que taban diciendo: "Juan" [ajá]. Y no, pinche carro viejo, dije: "A qué horas vuelvo", siquiera pa Morelia pa ir al doctor. Y ya dije, y ya llego ahí en una parte [mjml] y vendían, este, o sea, que allí vendían, pues, Nescafé, pus era una cachimba, y ya le dije:

—Pus ¿sabes qué?, dame un, un agua pa un Nescafé.

No, pus ya, me sirvió el agua, pero tenía peyote [ah], ¿sí sabes, has oído hablar del peyote? [ajá, sí claro] Y ese, pero el mero, el que mero pega es el macho, la raíz del macho, es la mera chingona, y ya me dice:

—Ira, áhi tengo peyote.

Le digo:

—Es que traigo una dolencia bien fea —le digo— vengo bien inflao.

—Échale unas gotas.

Y tenía el gotero [ah ajá] y todo, le echamos de diez o doce gotas. Nah, vio que agarro con una cuchara [risas], tres cucharadas de peyote, dije: "De una vez —dije—, si va a tronar, que truene". Pus así como me sentía [mjml], la desesperación, o sea, yo dije: "Pus que me muera, chingue su madre, ya ni modo". Pus que le echo, y el, y dos cucharadas de Nescafé, y que le aviento seis pericos de una vez ahí. Lo bati chingón y [risas], y lo endulcé con miel, pa que agarrara mejor. Me tiré el café y pedí cigarros y una coca y [risas], no, pus me puse bien arreglao ya. Vas a creer que íasí, mira!, me compuse.

Ah, aventé la pinche medicina pa abajo del asiento, pero cuando llegué ahí a, a Querétaro, [ajá] cruzamos Querétaro, también traje uno ahí a la ciudad. Salí de Querétaro, y pus hay una subida pa arriba, y entro en la gasolinera ahí arriba, ahí me orillé. No, pus empecé a sentir que no cabía dentro del carro [risas]. Me, me sentía, que pegaba arriba [ajá], la palanca de velocidades sentía que era una bolonona [risas], y luego sentía que era una, así como un palillo de dientes, un palo de la escoba, y pus la bola taba normal así [ajá], y yo la, a ratos se sentía bien delgadita o una bolonona, el volante lo sentía gruesonón. Nombre, sentía que agarraba una varilla [risas], y yo decía: "Bueno, ¿qué pasó?". Y la pinche puerta me estorbaba acá [risas]. Y yo dije: "Nombre, no voy bien". Me paré ahí al derecho de la gasolinera [ajá] y ya me bajé y, y yo dije: "No, pus que me pegue el aire pa ver qué, pa ver qué pasa". [suena un teléfono] ¿Bueno?, ey.

DIANA: Si quieres páusalo [se pausa el video mientras Javier recibe una llamada].

JAVIER: Y ya ves ahí, me fui a, alrededor del camión, dije: [ininteligible] "Pus, ora sí me controlo", pues de lo que sentía [ajá], o sea, yo sabía que era por eso [mjml], pero yo dije: "No, pus para qué voy manejando si puedo provocar un accidente o algo". Y es lo que muchos no, no le hacen la lucha, a usar el cerebro rápido [ah, sí], porque, pus, saben que la pinche droga le hace a uno daño y siguen al volante dándole, y es que, pus, no, tiene uno que ser responsable de lo que anda haciendo [mjml], y pus yo sabía que por eso era. Tons yo dije: "Me paro, me toy silencio, me bajo a que me dé el aire, checo las llantas". Dije: "Áhi me hago menso un rato" [mjml]. No,

sí, que me empezó a pegar el aire, se me empezó a pasar, y me controlé, no, no, no pasó nada.

DIANA: No pasó nada.

JAVIER: Pero sí, o sea, ah, fíjate, todo aprende uno, este. Esas pastillas tienen vitamina [ajál]. Hay buenas [ajál] y hay clonadas, hay de todo pues, pero esas pastillas, las originales, son caras, pero tienen vitamina. Es pa que no te haga daño la traspasada. Tienen, o sea, ¿cómo te diré? Te ayudan pues, ¿no?, pa no dormirte [mjml], te, te sientes más o menos. Y hay mucha gente que usa, por ejemplo, marihuana, coca, cristal, pus eso sí te perjudica [mm, mjml], eso, lo del foco, eso es, el cristal en el foco, todo eso sí. No, allá andan varios que los ves, este, cómo se bajan de los carros, no, hacen cosas que de veras no, y, pus, la gente se queda, dicen: "Bueno, ¿ese güey cómo manejará?" [mjml]. Piensa que es un mongolito, que es una gente que ta loca ya, que anda por la carretera, y se bajan de manejar el carro.

DIANA: Y carros grandes.

### **Hubo una carambola**

Arte verbal

00:25:31

JAVIER: Sí pues, tráilers y, pero sí, así mente, van. Luego, la otra vez áhi en la bajada de Querétaro hubo un, una carambola. Un autobús lo mocharon así, al hilo, en la bajada [mjml], antes de entrar a Querétaro, y yo digo, no pus fue, venía muy recio el camarada, no, se hizo un. Había carros entre autobuses, eran como tres autobuses. Fue como a las nueve de la noche [mjml], y es que taba una lloviznita leve, y ahí se pone bien liso [mjml]. Y eran las cinco de la mañana cuando pasé yo por onde estaba el, onde había sido ya todo el accidente [ajál]. Había sangre, diesel y aceite, había pelo de mujeres en el suelo, pedazos de carne. Me acuerdo porque vi el pelo de una mujer, un pedazo de así como de un lao [tsss], y taba el pelo así, largo, como así, y yo digo: "Ih, ¿cuánta gente no mataría ahí en el autobús?" [y sí]. Una camioneta, una Cheyenne [mjml], haz de cuenta la, la dejó como, ¿qué te diré?, tantito más ancha que la estufa, o sea, onde la, así, ira [sss], pus yo creo que ya nomás llegó al motor, quedó en medio de dos tráilers [lah], ¿te imaginas las personas que iban ahí en la camioneta? [sí] Y un cochecito de esos chiquitos de los Chevy, áhi

estaba, como si agarraras un bote de aluminio así, ira. Nombre, había, en la noche había muchas patrullas ahí en la carretera por abajo [mjml], había muchas patrullas, y había federales, había de la policía, había, este, bomberos, ambulancias. No, era una cosa fea.

DIANA: Sí, si no, si no, ay.

## **Manejando en el otro lado**

Arte verbal

[00:27:34]

JAVIER: Y yo digo, por ejemplo, eso sí, ¿por qué no les prohíben los doble remolques?, o que manejen a una velocidad, pues, más o menos [sí] porque, pus. Yo anduve de trailerero, allá en otro lado, con doble remolque, pero no salía, pues, lejos, y allá nomás te le echan, haz de cuenta, son diez toneladas en cada plataforma, son veinte lo que cargan.

DIANA: Nunca se les pasan que, ah, ajá.

JAVIER: No, ahí no se pasan. Un tiempo anduve en una máquina de chalán [mjml], en la uva, y se les pasaba de, de echarle, son como unas tinas grandotas, tienen que echarle cinco toneladas a cada tina de uva [mm], si se pasa, tienen que sacarle con una cubeta, pa que vaya exactamente el peso que debe de ser, y aquí cuándo, nombre.

DIANA: Uh, le echan de más.

JAVIER: Y la velocida allá no, no se pasan de velocida, y aquí, nombre [risa], allá lo que ta marcao tienes que respetarlo a fuerzas [mjml], y aquí, nombre. Si ta marcado a noventa, vas a ciento cincuenta, ciento setenta, o si no, hasta ciento ochenta, el doble de una vez [uh]. Y allá no, allá sí, de volada te checan ónde vas, y no puedes porque todos van, los carros, al mismo paso [mjml] en, casi no puedes rebasar mucho, eh.

Yo en, yo en onde anduve fue en un rancho, eso sí, andábanos nosotros solos. Es una isla del gobierno [mm]. Tenía dieciocho millas de largo [mjml] y ya, lo que caminábamos era, pus, dentro del rancho nomás, pus podíamos correr a lo que nosotros quisiéramos [mjml] y ya. Nos la pusieron de a treinta y cinco millas, pero pus yo le daba a setenta, al doble, pero agarrábanos media carretera [ajá], o

sea, que allí no se podían meter coches y eso, no [mm]. Si alguien se metía de, era gente de ahí de mismo que trabajaban en el rancho [ajá], y tenían que cuidar de no ir en el carril, porque venía un tráiler cargao, tenían que hacerse a la orilla, pararse, porque la carretera de todos modos no taba muy buenas condiciones [ah]. Y luego, un pedazo era pura brecha muy bien, así pues, raspadita, bien bonita [mj], pero de todos modos, el que iba a rebasar tenía que orillarse [ajá]. Y nosotros, uh, en chinga, yo le daba [risas], y ya todos después corriendo igual que yo.

Pero allá cualquiera maneja un tráiler, aquí no, te digo. Pus allá muchos querían, me querían decir cómo, le digo, no [risa], aquí la carga que meneábamos en los tráilers, le digo, allá la menea uno con un Torton [ah], le dije en un, una, hasta una doble rodado le echan las diez toneladas que puede un tráiler aquí.

DIANA: No, y sí.

JAVIER: Digo. No, pus allá se menean cargas pesadas y subidas feas [sí], y sí se quedaban así medios picados, digo. No, pus tiene experiencia, simplemente en el carro de trozo, son cargas bien pesadas, y uno las menea, y es lo que ellos menean allá en un tráiler [no, pues], y uno nunca; camioncito rabón menea esa carga [mj] que ellos menean allá.

## **La Rumorosa**

Arte verbal

[00:31:16]

DIANA: Oiga, ¿y me podría repetir, ahorita que está la cámara, de lo que había dicho de la, eh, de la rumorosa, de la, amm, carretera, de la brecha o algo así?

JAVIER: Ah sí, así le pusieron, La Rumorosa [ajá], ahí entramos a cargar con mi hermano, y con los suegros de este que se fue [ajá]. Fue el, fuimos los primeros, pero sí, ahí taba, había pedazos que bajábanos así, venía uno bajando así.

DIANA: Hacia adelante y luego hacia atrás.

JAVIER: Sí, y bien angostito y no, y se iba la tierra pa abajo, y caía la brecha de abajo y luego de ahí caía la otra, así iba cayendo la tierrilla cuando [se abría] veía que abríamos la brecha, y sí estaba angosta, ¿no? Y taba la bajada así, había pedacillos, se arrastraban cargaos los camiones porque había arenita [mm] y, pero ahí sí ta feo, ¿eda? Aparte muchos fueron y venían de vacíos [mejor], sí, no, no arriesgar.

Y un monte que era de mi abuelita [mjml], así también le hicieron. Ahí taba cerquitas [mjml], tan, pus se me hace que colindan [ah], y ese monte también así bajaron, ahí sí saqué toda la madera de ahí. Y ya luego mi abuelita lo vendió a, a Octavio, al patrón, este muchacho que se fue [mm]. Ellos fueron los que sacaron la última madera y luego ya vendieron a otro, y pus ahí es de Chabertos, el que era presidente, y luego hasta pusieron una huerta áhi. Yo no he ido ya para allá, tengo años que no voy [ohl], tengo como unos veinte años que no.

DIANA: Sí, pus ya ha de estar muy diferente.

JAVIER: Ey, pero ahí esas, esas a Rumorosas sí, no, te digo que hartos iban y se venían de vacíos, anduvimos, pues, casi, o sea, pues. Al principio nomás anduvimos cuatro [ajál] sacando esa madera, pero había unos pinos, pinonones.

DIANA: Igual, o sea, como la gente casi no entraba para allá, era...

JAVIER: Es que nunca habían abierto brecha, por lo mismo, pues, muy feo [mm, mjml] y pus, dician: "¿Aquí cómo van a bajar los camiones?", pero, pus áhi le van buscando, le van buscando. Y, y luego uno acostumbrado a andar en lo feo, pus, ah, nos subíamos [mjml]. Nos enseñamos a andar en lo mero mero feo [ah, pus sí]. Voy a ver si te junto las fotos de... [fin de clip].